
S Población y desarrollo

Estudio sobre la distribución
espacial de la población
en Colombia

Rocío Murad Rivera



Proyecto regional de población
Centro Latinoamericano y Caribeño de
Demografía (CELADE), División de Población de
la CEPAL/Fondo de Población de las Naciones
Unidas (UNFPA)

Santiago de Chile, noviembre de 2003

Este documento fue preparado por Rocío Murad, consultora del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL.

La autora agradece a Ernesto Espinoza, a Daniela González y a Luz Emilse Rincón por el apoyo prestado para la elaboración del material cartográfico. Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso: 1680-8991

ISSN electrónico: 1680-9009

ISBN: 92-1-322291-2

LC/L.2013-P

Nº de venta: S.03.II.G.175

Copyright © Naciones Unidas, noviembre de 2003. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	7
I. Distribución territorial de la población de Colombia	9
II. Urbanización	17
III. Migración interna	27
IV. Evolución de la población rural	43
V. El desplazamiento forzado	53
VI. Conclusiones	61
Bibliografía	63
Serie Población y desarrollo: números publicados	65
Otras publicaciones	67

Índice de cuadros

Cuadro 1	Colombia: Población por departamentos, 1938-1993	13
Cuadro 2	Colombia: Densidad de población, por departamentos, 1938-1993	14
Cuadro 3	Colombia: Tasas de crecimiento demográfico intercensal, por departamentos	15
Cuadro 4	Colombia: Población urbana, 1938-1993	18
Cuadro 5	Colombia: Población y cantidad de municipios, 1938-1993	18
Cuadro 6	Colombia: porcentaje urbano, por departamento, 1951-1999	19
Cuadro 7	Colombia: Población de las 10 principales ciudades, 1938-1993	22

Cuadro 8	Colombia: Proporción de la población de las cuatro mayores ciudades sobre el total del país y la población urbana, 1951-1993	25
Cuadro 9	Colombia: Matriz de origen y destino de los migrantes por grandes agrupaciones urbano-rurales de los municipios, 1988-1993	31
Cuadro 10	Colombia: Migración intra e interregional de toda la vida, 1973-1993.....	32
Cuadro 11	Colombia: Emigrantes por departamento de destino,1988-1993	33
Cuadro 12	Colombia: Indicadores demográficos por departamento, 1985-1993.....	34
Cuadro 13	Colombia: Distribución proporcional de los inmigrantes por grupos de edad y sexo, según departamentos, 1988-1993.....	35
Cuadro 14	Colombia: Distribución proporcional de los inmigrantes, por nivel educativo alcanzado, según departamentos, 1988-1993.....	36
Cuadro 15	Colombia: Distribución proporcional de los inmigrantes, por actividad económica, según departamentos, 1988-1993	37
Cuadro 16	Colombia: Distribución proporcional de los inmigrantes, por posición ocupacional, según departamento,1988-1993.....	38
Cuadro 17	Colombia: Población rural, por regiones, 1938-1993.....	45
Cuadro 18	Colombia: Tasas de crecimiento intercensal de la población rural, por regiones, 1938-1993	45
Cuadro 19	Colombia: Distribución porcentual de la población rural, por grandes grupos de edad e índice de dependencia, 1951-1938	46
Cuadro 20	Colombia: Índice de masculinidad de la población rural, según grandes grupos de edad, 1951-1938	46
Cuadro 21	Colombia: Proporción de viviendas con servicios públicos, según departamento y zona, 2000.....	47
Cuadro 22	Colombia: Proporción de la superficie estimada para actividades agropecuarias, por departamento, 1999-2000.....	51
Cuadro 23	Colombia: Población desplazada, por departamento de origen; proporción de mujeres y menores de 18 años, por departamento de llegada. Cifras acumuladas, enero 2000-junio 2001	56
Cuadro 24	Colombia: Presuntos responsables de desplazamientos, por departamento de origen, cifras acumuladas enero 2000-junio 2001	57
Cuadro 25	Colombia: Población desplazada e índice de retorno, por departamento de origen. Cifras acumuladas, enero 2000-junio 2001	58
Cuadro 26	Colombia: Población incluida en el Registro Único de Población Desplazada, septiembre 1995-septiembre 2002,.....	59

Índice de gráficos

Gráfico 1	Colombia: Indicadores de concentración urbana, 1938-1993	24
Gráfico 2	Colombia: Población económicamente activa, por rama de actividad, 1951-1993	25
Gráfico 3	Colombia: Tasas de crecimiento intercensal, según zona	44
Gráfico 4	Colombia: Tasas de desempleo para la población rural, por departamentos, 1997-2000.....	48
Gráfico 5	Colombia: Porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza, por zona, 1994-2000.....	49
Gráfico 6	Colombia: Población ocupada por posición ocupacional, según zona,1994-2000.....	50
Gráfico 7	Colombia: Tendencias del desplazamiento, 1985-primer semestre de 2002.....	55

Índice de mapas

Mapa 1	Colombia: División político-administrativa, por departamentos	10
Mapa 2	Colombia: Volumen de población por principales áreas metropolitanas, según año, 1938 y 1951	20
Mapa 3	Colombia: Volumen de población por principales áreas metropolitanas, según año, 1964 y 1973	21
Mapa 4	Colombia: Volumen de población por principales áreas metropolitanas, según año, 1985 y 1993	21
Mapa 5	Colombia: Tasas de migración neta por departamento, según área, período 1964-1974	39
Mapa 6	Colombia: Tasas de migración neta por departamento, según área, período 1980-1985	40
Mapa 7	Colombia: Tasas de migración total, por departamento, período 1988-1993	41
Mapa 8	Colombia: Población desplazada. Municipios de llegada, según año, 1999, 2000 y 2001	60

Resumen

El territorio colombiano tuvo una profunda transformación en el siglo XX: predominantemente rural, con baja densidad, pequeñas ciudades difícilmente comunicadas entre sí y poco jerarquizadas en la década de 1930; en plena transición demográfica, con un proceso masivo de urbanización en el que las regiones del país crecieron alrededor de los departamentos de Atlántico, Bogotá, Valle y Antioquia, y sus capitales fueron los centros naturales en torno a los cuales se desarrollaron las principales actividades económicas, sociales y político administrativas del país en los años sesenta, con una primacía creciente de Bogotá, sobre todo en el plano económico, durante el decenio de 1990.

Colombia pasó de ser un país rural a uno predominantemente urbano. En el censo de 1938, la población urbana era menos de la mitad de la población del país y, en 1993, casi el 30% vivía en la zona rural. Fue en la década de 1960 cuando el país realizó su transición de mayoría rural a mayoría urbana. La actual metropolización de Colombia no obedece a la misma lógica de los años sesenta, cuando prevalecían el crecimiento demográfico acelerado, la industrialización, las migraciones rural-urbanas, que privilegiaron a cuatro ciudades. Actualmente, inciden en la primacía de Bogotá el cambio en el mejoramiento del transporte y de las comunicaciones, así como el desarrollo de grandes empresas de servicios, del sector financiero, del comercio y de los supermercados (terciario superior), y el fortalecimiento del sector público.

Las teorías económicas plantean que la descentralización podría servir como medio para alcanzar la desconcentración y la redistribución de la población. En el caso colombiano, es necesario

tener en cuenta que —si bien hay administración descentralizada y las grandes ciudades se dividen en unidades administrativas menores (alcaldías, localidades, comunas)— los departamentos son unidades administrativas para un número limitado de programas y no cuentan con poder legislativo ni con facultades de aplicación de impuestos. Tampoco hay desarrollo industrial en zonas distintas a los principales centros comerciales, industriales y administrativos y, finalmente, las dependencias principales del gobierno central están en la ciudad capital.

El crecimiento del nivel de urbanización del país ha tenido un efecto directo en la migración interna, la que a su vez ha sido gatillada por la mecanización de la agricultura, la concentración de la propiedad rural y el escaso dinamismo del sector agrícola tradicional. Es decir, las ventajas comparativas sociales y económicas entre el campo y la ciudad, así como entre las áreas menores y las grandes capitales, incidieron en los comportamientos migratorios, sus variaciones espacio-temporales y sus características específicas. En Colombia, la migración se caracteriza por ser joven, femenina, de corta distancia y porque las cuatro cuencas migratorias existentes tienen como destino final las cuatro grandes capitales.

La migración del campesinado no ha estado acompañada por un proceso de industrialización que absorba mano de obra. Sobre un modelo de poder y de propiedad semifeudal se impuso un modelo desregulado y abierto, que no sólo enfrentó a las economías campesinas e indígenas con la gran agricultura y ganadería nacionales, sino que también con la mundial, con el capital financiero y los megaproyectos e inversiones transnacionales. Esto empobreció a amplias capas medias y populares, y especialmente a los campesinos.

En el plano rural, la tendencia de los últimos años apunta a la concentración de la propiedad, a la fragmentación de los predios pequeños, a la disminución en la oferta de alimentos y materias primas y al aumento de las importaciones. Los campesinos deben competir con productos altamente subsidiados y, de acuerdo con los resultados de las últimas encuestas agrarias, mientras la agricultura pierde espacio, la ganadería sigue ganando peso. En Colombia, hay nueve millones de hectáreas aptas para la agricultura, pero se utilizan sólo cinco millones. Por el contrario, hay 19 millones aptas para la ganadería y se utilizan 40 millones; sólo cinco millones de ellas tienen pastos mejorados y el resto se trabaja en régimen extensivo.

Es inevitable conectar el tema del desplazamiento forzado con el del conflicto agrario; la tierra y el territorio colombiano tienen una valoración que va más allá de la tradicional explotación agropecuaria y se constituyen en objetivo prioritario de las fuerzas violentas. Actualmente, la violencia y el desplazamiento forzado son expresiones del problema por la propiedad y control, que se manifiestan en el antagonismo entre latifundio ganadero o empresa agroindustrial y el minifundio campesino, y en el conflicto por el dominio y control del territorio como espacio estratégico de orden político económico.

I. Distribución territorial de la población de Colombia

Entre 1509 y 1549, cuando los españoles llegaron a lo que actualmente es Colombia, la llamaron “Tierra Firme” y las dos primeras divisiones territoriales (DANE, 2001) decretadas por la corona española fueron las gobernaciones de Nueva Andalucía (La Guajira y Urabá) y Castilla de Oro (Entre Urabá y Veraguas —que hoy es Panamá-). En 1513, la corona suprimió la Gobernación de Nueva Andalucía, redefinió la de Castilla de Oro y creó la del Chocó. En 1542, el territorio se dividía en tres gobernaciones relacionadas con la fundación de sus capitales: Santa Marta (1525), Cartagena (1533) y Popayán (1536).

En 1550 se instala en Santa Fé de Bogotá la Real Audiencia de la Nueva Granada, que dependió del virreinato del Perú hasta 1717; en ese momento se creó el virreinato de la Nueva Granada¹ con 24 provincias y capital Santa Fé, fusionando las Reales Audiencias de Santa Fé, Quito y la Capitanía General de Venezuela. Durante la insurrección independista de 1810, el virreinato de la Nueva Granada se desintegra y queda con quince provincias que, en la pugna entre el federalismo y el centralismo crean la Confederación de Provincias de Nueva Granada; en 1819 se formó la Gran Colombia, con los departamentos de Venezuela, Cundinamarca y Ecuador que, en 1830, se desmembró en tres Estados nacionales.

¹ Felipe V creó los virreinos de México, Perú, Río de la Plata y de la Nueva Granada.

En 1886 se dio forma a la República Unitaria de Colombia —formada por departamentos— con el objetivo de centralizar el poder del gobierno y someter a las provincias históricas bajo el poder central. En 1904 se independizó Panamá y se organizó el territorio en el distrito capital de Bogotá, la intendencia de La Guajira, el Territorio Nacional del Meta y 25 departamentos. En 1936 se expidió el acta legislativa mediante el cual se dividió la República, con rango constitucional, en departamentos, intendencias y comisarías. En la constitución de 1991, las intendencias y comisarías se convirtieron en departamentos y se definieron como entidades territoriales —con autonomía para gestionar sus intereses— los departamentos, distritos, municipios y territorios indígenas; se destacó al municipio como entidad fundamental de la división político-administrativa del Estado, que actualmente consta de un distrito capital (Bogotá), 32 departamentos (mapa 1), 1 023 municipios, 19 corregimientos departamentales² y 8 406 centros poblados³.

Colombia culminó su conformación y delimitación territorial en 1942, luego de acuerdos y negociaciones internacionales que abarcaron el final del siglo XIX y buena parte del XX⁴. Como resultado de estos ajustes fronterizos la superficie total de Colombia actualmente es de 1 141 748 km² y el 67%, de su perímetro total, corresponde a fronteras y el 33% a litorales sobre el Caribe y el Pacífico.

Mapa 1
COLOMBIA: DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA, POR DEPARTAMENTOS



Fuente: DANE – 2002.

Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

² División del departamento que incluye un núcleo de población pero no forman parte de un determinado municipio. Esta figura se considera en los departamentos de Amazonas, Guainía y Vaupés.

³ Áreas con características urbanas ubicadas en el espacio rural de los municipios y conformadas por veinte o más viviendas contiguas o adosadas entre sí.

⁴ En 1914 se fijan los límites con Panamá; en 1928 se ratificó la última parte de la frontera entre Colombia y Brasil; en 1930 Nicaragua ratificó el tratado que reconoce la soberanía de Colombia sobre San Andrés y Providencia y las islas e islotes del archipiélago de San Andrés; en 1941 con Venezuela; finalmente, en 1942, tras años de conflicto, se fijan los límites definitivos con Perú y Ecuador. (Carmen Elisa Flórez, 2000).

En cuanto a la distribución espacial de la población, los centros urbanos de la colonia (Zambrano y Bernard, 1993) estaban ordenados de acuerdo a los lugares que España destacaba como privilegiados y con mayor poder político (Santa Fé de Bogotá, Cartagena y Popayán) y de ellos dependía el resto de las poblaciones. La zonificación económica se realizó en función de la distancia a la costa y a los recursos explotables; adquirieron importancia los puertos, los centros mineros y los centros administrativos, a los que se otorgaba el título de ciudad.

Hasta finales del siglo XVII, la economía colombiana estaba estructurada alrededor de cuatro grandes regiones con orientación económica diferente: la costa caribeña —centro del comercio entre la colonia y la metrópoli y zona de haciendas esclavistas; (Zambrano y Bernard, *op. cit.*) Antioquia —corazón minero de la Nueva Granada y principal proveedor de oro y plata; la región Central de Bogotá a Bucaramanga —la más poblada y centro agrícola y artesanal, y la región Caucana (actuales departamentos del Valle, Cauca y Nariño) —centro agrícola y ganadero de las periferias mineras en la costa del Pacífico.

A inicios del siglo XIX las ciudades más pobladas se encontraban en la cordillera Oriental; desde la colonia allí se ubicaba la más activa y densamente poblada red de ciudades. En la costa Atlántica, Cartagena y otras poblaciones ribereñas del río Magdalena sufrieron grandes pérdidas de población durante la guerra de independencia al igual que los centros urbanos y mineros que estaban bajo la influencia de Popayán. En la cordillera Central y entre Cali y Medellín aún no aparecían núcleos significativos de poblamiento.

A finales del siglo XIX, y como resultado de las transformaciones que introdujo la economía cafetera, cambiaron los patrones de asentamiento existentes: surgieron numerosas ciudades en la cordillera Central, se marcó la atracción hacia los climas medios y resurgieron las ciudades puerto de las costas. Apareció la red denominada el “triángulo de oro”: Bogotá-Medellín-Cali. Posteriormente, los procesos de industrialización y el surgimiento de centros de servicio llevaron a la concentración de la población en ciudades.

En el siglo XIX, la historia de Colombia estuvo marcada por interminables conflictos relacionados con la autonomía regional; con la constitución política de 1886, el modelo político se inspiró en la hegemonía del centro sobre las regiones en procura de consolidar el Estado. Las regiones, representadas principalmente por los departamentos, quedaron supeditadas al gobierno central.

Las diferencias geográficas, la precariedad de las comunicaciones y el relativo aislamiento de cada región alimentaron la idea de la particularidad regional. Actualmente, Colombia se presenta como un país de diversidad de regiones, cada una con su propia cultura y se cuestionan y descalifican normas y políticas nacionales en aras a la inaplicabilidad por su supuesta particularidad regional y local (Jimeno, 1994).

El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) divide el país en cuatro grandes regiones naturales que, además de su realidad física, comparten identidad regional, procesos históricos y fenómenos económicos: a) la región Atlántica (caribeña): conformada por las llanuras costeras y de la Sierra Nevada de Santa Marta; b) la región Pacífica, compuesta por la costa del Océano Pacífico y la vertiente occidental de la cordillera Occidental; c) la región Andina, compuesta por las cordilleras Oriental, Central y Occidental y de las cuencas de los ríos Cauca y Magdalena y, d) la región Oriental, compuesta por llanuras, mesetas, la sierra de la Macarena y la cuenca del río Orinoco —con vegetación de sabana— y la cuenca del Amazonas —con medio natural selvático.

La división regional del país más utilizada por entidades públicas y privadas e investigadores es la creada por el Consejo Regional de Política Económica y Social CORPES del Departamento Nacional de Planeación, que organizó el país en regiones como entidades supradepartamentales (Fals, 1994), tomando como base las referencias físicas y culturales que delimitan las regiones

espaciales naturales; agrupa a Bogotá Distrito Capital y a los 30 departamentos del país en seis regiones:

- Región Atlántica: Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre.
- Región Oriental: Boyacá, Cundinamarca, Meta, Norte de Santander, Santander.
- Bogotá D. C.
- Región Central: Antioquia, Caldas, Caquetá, Huila, Quindío, Risaralda, Tolima.
- Región Pacífica: Cauca, Chocó, Nariño, Valle del Cauca.
- Territorios Nacionales: Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés y Providencia, Vaupés, Vichada.

El ordenamiento del territorio colombiano propuesto por Ernesto Guhl —que considera las áreas de influencia de un epicentro regional— divide a Colombia en seis regiones: a) Bogotá, b) Medellín, c) Cali, d) Barranquilla, e) Bucaramanga y f) Viejo Caldas (Guhl, 1976).

Una característica importante de la ocupación del espacio colombiano es el contraste entre la región occidental, densamente poblada, y la región oriental, escasamente poblada. En los llanos orientales de la Orinoquía y la Amazonía de Colombia (42% del espacio nacional) habita aproximadamente el 2% de la población del país. En los cuadros 1, 2 y 3 se aprecian, a escala departamental, diversas variaciones de las características poblacionales entre los censos de 1938 y 1993. La concentración de la población para los censos de 1938, 1964 y 1993 muestra claramente la desigual distribución de la población en el territorio colombiano. En la región Caribe, al norte del país, la población se concentra (CRECE, DANE, IRD, 1999) en la franja litoral comprendida entre Montería y Santa Marta —ensanchada hacia el interior en las últimas décadas— y el eje del río Magdalena, perpendicular a la franja litoral. En el sur de la región Caribe hay una franja de menor poblamiento, la depresión momposina, que la mantiene separada de la zona andina. En el litoral pacífico la costa sigue poco poblada, aunque cuenta con los puertos de Buenaventura y Tumaco.

En el bloque andino, sobre la cordillera Central se encuentran el eje cafetero, al norte, conformado durante la colonización antioqueña, la región caucana, en la parte central, cuyo centro está en el Valle del Cauca, y el altiplano de Nariño, al sur, con un poblamiento más antiguo y más rural. El valle del río Magdalena introduce una relativa ruptura en el bloque andino y solo destacan por su volumen poblacional Tolima y el sur del Huila. El área más poblada actualmente —al igual que durante la época prehispánica— está en la cordillera oriental y se extiende desde el macizo de Sumapaz en el sur hasta la ciudad de Cúcuta en el Norte. El altiplano cundiboyacense se destaca por su mayor densidad.

Cuadro 1
COLOMBIA: POBLACIÓN POR DEPARTAMENTOS, 1938-1993

Departamento	Población					
	1938	1951	1964	1973	1985*	1993
Atlántico	268.409	428 429	717 406	1 028 934	1 478 213	1 837 468
Bolívar	765 194	991 458	693 759	980 606	1 288 985	1 702 188
Córdoba			585 714	744 424	1 013 247	1 275 623
Magdalena	342 322	457 393	528 493	720 902	890 934	1 127 691
Cesar			260 917	470 055	699 428	827 219
La Guajira	53 409	52 346	147 140	249 637	299 995	433 361
Sucre			312 588	412 047	561 649	701 105
Antioquia	1 188 587	1 570 197	2 477 299	3 176 695	4 067 664	4 919 619
Caldas	769 968	1 068 180	712 916	744 221	883 024	1 030 062
Caquetá	20 914	40 950	103 718	180 297	264 507	367 898
Huila	216 676	293 692	416 289	486 853	693 712	843 798
Quindío			305 745	353 868	392 208	495 212
Risaralda			437 211	498 609	652 872	844 184
Tolima	547 796	712 490	841 424	957 193	1 142 220	1 286 078
Cauca	356 040	443 439	607 197	716 855	857 751	1 127 678
Chocó	111 216	131 101	181 863	251 223	313 567	396 854
Nariño	465 868	547 323	705 611	882 389	1 085 173	1 443 671
Valle del Cauca	613 230	1 106 927	1 733 053	2 392 715	3 027 247	3 736 090
Boyacá	714 068	779 349	991 539	1 039 822	1 209 739	1 315 579
Bogotá	355 502	715 250	1 697 311	2 861 913	4 236 490	5 484 244
Cundinamarca	819 105	908 794	1 122 213	1 176 003	1 512 928	1 875 337
Meta	51 674	67 492	165 530	261 863	474 046	618 427
Norte de Santander	346 181	387 450	534 486	757 529	913 491	1 162 474
Santander	615 710	747 706	1 001 213	1 233 576	1 511 392	1 811 741
Arauca	11 156	13 221	24 148	46 605	89 972	185 882
Casanare	23 300	22 087	66 613	89 186	147 472	211 329
Putumayo	15 688	28 105	56 284	67 336	174 219	264 291
San Andrés y Providencia	6 528	5 675	16 731	22 983	35 818	61 040
Amazonas	6 414	7 619	12 962	15 677	39 937	56 399
Guainía			3 602	6 637	12 345	28 478
Guaviare			2 950	9 826	47 073	97 602
Vaupés	7 767	9 169	10 453	13 424	26 178	24 671
Vichada	9 094	12 330	10 130	12 215	18 702	62 073

Fuente: Censos Nacionales de Población.

Cuadro 2
COLOMBIA: DENSIDAD DE POBLACIÓN, POR DEPARTAMENTOS, 1938-1993

Departamento	Población por km ²		
	1938	1964	1993
Atlántico	77,10	219,39	542,35
Bolívar	12,80	27,26	65,52
Córdoba		23,27	50,98
Magdalena	6,40	16,90	48,63
Cesar			36,12
La Guajira	4,36	7,29	20,79
Sucre		27,26	64,22
Antioquia	18,00	39,40	77,34
Caldas	57,50	111,39	130,59
Caquetá	0,20	1,15	4,14
Huila	10,40	20,82	42,42
Quindío	57,50	111,39	268,41
Risaralda	57,50	111,39	203,91
Tolima	23,80	36,07	54,58
Cauca	11,70	19,91	38,48
Chocó	2,39	3,85	8,56
Nariño	15,50	22,73	43,40
Valle del Cauca	29,80	81,57	168,75
Boyacá	11,40	15,62	56,73
Bogotá	49,70	117,68	3416,97
Cundinamarca	49,70	117,68	82,96
Meta	0,61	1,93	7,22
Norte de Santander	16,10	25,68	53,67
Santander	19,10	32,35	59,33
Arauca	0,43	1,03	7,80
Casanare	0,00		4,73
Putumayo	0,59	2,20	10,62
San Andrés y Providencia	118,69	380,25	1387,27
Amazonas	0,05	0,11	0,51
Guainía	0,00	0,05	0,39
Guaviare	0,00		1,83
Vaupés	0,05	0,15	0,46
Vichada	0,09	0,10	0,62

Fuente: Censos Nacionales de Población.

Cuadro 3

COLOMBIA: TASAS DE CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO INTERCENSAL, POR DEPARTAMENTOS

Departamento	1938-1951	1951-1964	1964-1973	1973-1985	1985-1993	1973-1993
Atlántico	3,71	3,97	3,95	3,09	2,72	2,94
Bolívar	2,04	0,11	3,79	2,32	3,49	2,80
Córdoba	2,04	0,11	2,61	2,62	2,88	2,73
Magdalena	2,28	4,20	3,39	1,80	2,95	2,26
Cesar	2,28	4,20	6,53	3,40	2,09	2,87
La Guajira	-0,16	8,11	5,85	1,56	4,65	2,80
Sucre	2,04	0,11	3,02	2,64	2,78	2,69
Antioquia	2,19	3,50	2,71	2,10	2,38	2,21
Caldas	2,58	2,36	0,46	1,45	1,92	1,64
Caquetá	5,38	7,27	6,13	3,27	4,16	3,63
Huila	2,40	2,67	1,70	3,02	2,45	2,79
Quindío			1,58	0,87	2,92	1,69
Risaralda			1,42	2,29	3,22	2,67
Tolima	2,07	1,26	1,40	1,50	1,48	1,49
Cauca	1,73	2,40	1,80	1,52	3,44	2,29
Chocó	1,29	2,50	3,54	1,88	2,95	2,31
Nariño	1,26	1,94	2,43	1,75	3,59	2,49
Valle del Cauca	4,71	3,44	3,53	2,00	2,63	2,25
Boyacá	0,68	1,83	0,51	1,28	1,04	1,18
Bogotá	5,60	6,74	5,78	3,35	3,24	3,31
Cundinamarca	0,81	1,60	0,50	2,14	2,69	2,36
Meta	2,10	7,01	5,06	5,11	3,34	4,39
Norte de Santander	0,88	2,46	3,82	1,59	3,02	2,16
Santander	1,53	2,23	2,27	1,72	2,26	1,94
Arauca	1,33	4,65	7,33	5,68	9,37	7,16
Casanare			3,19	2,48	4,54	
Putumayo	4,65	5,38	1,95	8,32	5,28	7,08
San Andrés y Providencia	-1,09	8,50	3,47	3,80	6,80	5,01
Amazonas	1,35	4,09	2,07	8,18	4,35	6,61
Guainía			6,79	5,35	10,87	7,55
Guaviare			13,81	10,64	9,42	
Vaupés	1,30	0,99	2,73	5,77	-0,73	3,09
Vichada	2,40	-1,47	2,03	3,64	15,96	8,47

Fuente: Censos Nacionales de Población.

II. Urbanización

Para describir el proceso de urbanización en Colombia es necesario tener en cuenta que las cabeceras municipales son los centros del gobierno para los municipios y que los censos colombianos presentan la información discriminada por los conceptos cabecera y resto de los municipios. Las cabeceras no siempre coinciden con los criterios de tamaño mínimo de población o servicios que se utilizan para definir a una localidad como urbana. No obstante, hay una razonable similitud entre las dos clasificaciones y, por ejemplo, para los censos de 1951, 1964 y 1973, la diferencia entre la proporción de población en zonas urbanas y en cabecera no llegaba al 1% (Ordóñez, 1980). En este documento se presenta la evolución de la población urbana a nivel regional, departamental y de las principales ciudades utilizando la clasificación usada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, DANE (cuadro 4).

Durante el siglo XX, Colombia pasó de ser rural a predominantemente urbano. En el censo de 1938 la población urbana era menos de la mitad de la población del país y en 1993 casi el 30% reside en la zona rural. En la década de 1960 se produce la transición de mayoría rural a mayoría urbana.

Cuadro 4
COLOMBIA: POBLACIÓN URBANA, 1938-1993

Año	Población*			%	Tasa de crecimiento %			C/R
	Total	Urbana	Rural		Total	Urbana	Rural	
1938	8 701 816	2 692 117	6 009 699	30,94				
1951	11 548 172	4 468 437	7 079 735	38,69	2 24	4,04	1,29	3,13
1964	17 484 508	9 093 094	8 391 414	52,01	3 18	5,51	1,29	4,27
1973	22 915 229	13 548 183	9 367 046	59,12	2 95	4,38	1,19	3,68
1985	30 062 198	19 628 428	10 433 770	65,29	2 31	3,16	0,91	3,48
1993	37 664 711	25 849 387	11 815 324	68,63	2 12	2,70	0,93	2,90

Fuente: *Censos Nacionales de Población.

El ritmo de crecimiento de la población urbana fue mayor al de la rural, y en 1951 – 1964 llegó a ser cuatro veces mayor⁵; luego disminuyó la tasa de crecimiento de las dos zonas. Entre 1938 y 1993 la población del país se quintuplicó y la urbana es 10 veces mayor, mientras que la rural aún no se duplica. El número de municipios con más de 20.000 habitantes pasó de 16 en 1951 a 268 en 1993 y los municipios con cien mil y más habitantes pasaron de 3 en 1938 a 17 en 1973 y a 39 en 1993. (cuadro 5).

En 1951, el departamento Atlántico es el único con el 80% de población urbana, seguido por Bolívar con el 55% y San Andrés y Providencia con 52%. Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío y el Valle en 1964; Meta, Norte de Santander y Santander en 1973 y, Cesar, La Guajira, Sucre, Huila, Tolima, Amazonas y Arauca en 1985, superan el 50% de población urbana. Actualmente, 7 de los 32 departamentos del país (Cauca, Chocó, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada) tienen un porcentaje de urbanización inferior al 40%.

Cuadro 5
COLOMBIA: POBLACIÓN^a Y CANTIDAD DE MUNICIPIOS, 1938-1993

Tamaño	1938		1951		1964		1973		1985		1993	
	Pobla- ción	Canti- dad										
1.000.000 y más	-	-	-	-	1 673	1	3 967	2	7 146	3	10 257	4
500.000-999.999	-	-	665	1	2 112	2	1 674	2	1 464	2	1 286	2
100.000-499.999	620	3	1 158	5	1 352	8	2 420	14	5 236	25	7 318	33
50.000-99.999	213	3	434	6	879	13	1 057	14	2 623	38	3 177	48
20.000-49.999	-	-	480	16	638	20	1 157	41	6 645	218	7 745	262

Fuente: para 1938 –1973: Myriam Ordóñez 1986 ; para 1985-1993. DANE. Censos Nacionales de Población.

^aEn miles

⁵ El período 1951-1964 es especialmente importante en el análisis de la transición demográfica de Colombia: refleja el efecto de la disminución de las tasas de mortalidad y la permanencia de tasas altas de fecundidad. Posteriormente, la disminución obedece a la reducción de la fecundidad.

Cuadro 6
COLOMBIA: PORCENTAJE URBANO, POR DEPARTAMENTO, 1951-1993

Departamento	1951	1964	1973	1985	1993
Atlántico	88,6	90,9	92,8	94,2	93,7
Bolívar	54,6	57,8	56,8	66,1	68,6
Cesar	25,1	37,4	43,9	51,6	62,9
Córdoba	23,2	30,7	36,0	42,0	48,2
La Guajira	39,4	29,9	35,1	54,5	64,3
Magdalena	42,1	44,3	39,9	46,1	64,0
Sucre	33,1	41,1	46,5	52,9	67,1
Antioquía	40,9	53,4	62,1	66,1	72,0
Caldas	35,4	50,1	55,0	60,7	64,7
Caquetá	24,6	23,6	28,1	43,1	46,0
Huila	32,2	43,1	49,6	52,0	60,0
Quindío	44,3	68,2	70,3	81,7	83,8
Risaralda	38,0	53,0	63,8	69,3	81,3
Tolima	29,5	42,1	51,4	53,4	60,7
Cauca	20,5	23,2	27,2	34,6	36,7
Chocó	14,8	23,4	25,7	34,4	38,5
Nariño	24,5	30,4	36,5	39,5	42,9
Valle	49,7	70,4	75,8	81,8	85,3
Bogotá	92,3	97,9	99,4	99,8	99,7
Boyacá	15,7	24,1	30,6	35,3	42,5
Cundinamarca sin Bogotá	20,6	28,8	36,2	44,6	54,7
Meta	37,9	47,0	56,7	60,1	64,0
Norte de Santander	37,4	49,2	50,6	65,1	70,8
Santander	32,5	43,9	52,8	59,4	68,9
Amazonas	9,1	31,0	37,3	50,8	50,4
Arauca	27,8	38,4	40,5	54,2	63,6
Casanare	22,0	18,4	21,4	32,3	54,7
Guainía	0,0	5,2	22,5	34,4	30,4
Guaviare	0,0	0,0	0,0	32,9	36,9
Putumayo	7,6	26,9	36,7	33,4	34,6
San Andrés y Providencia	52,0	56,8	64,1	71,9	70,4
Vaupés	2,3	18,2	9,0	18,5	24,8
Vichada	4,4	12,0	1,8	21,3	24,1

Fuente: Censos Nacionales de Población.

Como destaca Carmen Elisa Flórez (2000), “la terciarización del empleo se da desde la década de los treinta paralelamente a los procesos de urbanización e industrialización”; entre 1951 y 1993, la agricultura que ocupaba el 54% del empleo baja a menos del 30% mientras que los servicios, el transporte y el comercio que ocupaban el 25% del empleo pasan a ocupar el 51%.

En los últimos 60 años la concentración urbana en América Latina, se ha caracterizado por su rapidez y marcado carácter primacial⁶. Colombia es señalada como una excepción, pues mientras casi todos los países de Latinoamérica experimentaron el fenómeno conocido como de primacía urbana, la concentración urbana ocurrió en Colombia igual que en los países vecinos, pero no tuvo lugar alrededor de una sola ciudad sino de varias (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla). Los mapas 2, 3 y 4 ilustran el cambio del volumen de población de las 10 mayores ciudades del país y sus áreas metropolitanas.

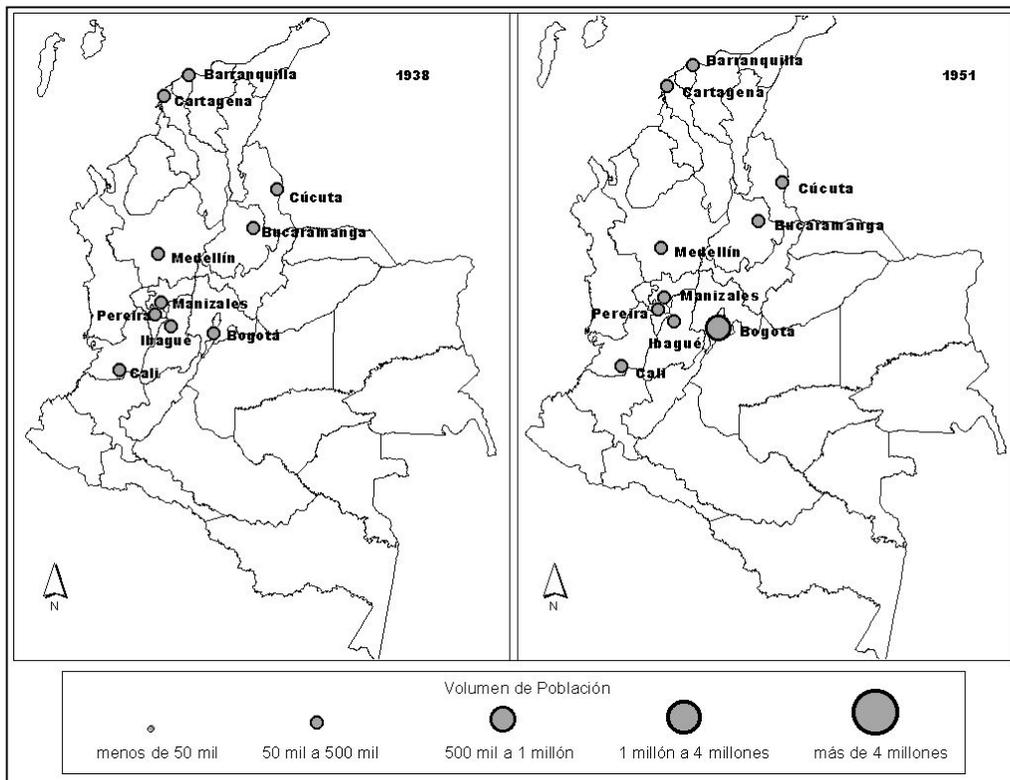
⁶ Primacía urbana, monocefalia o macrocefalia: concentración poblacional con una supremacía cada vez más fuerte de la ciudad de mayor importancia sobre el resto de la red urbana, generalmente reflejada en un volumen de población superior al 20% del total del país.

Bogotá —la ciudad más grande de Colombia— ocupa el 14% del total poblacional del país y, desde 1973, es dos veces mayor que Medellín y su área metropolitana tres veces mayor que Cali y su área metropolitana y cuatro veces mayor que Barranquilla y su área metropolitana; Bogotá, y las áreas metropolitanas de Medellín, Cali y Barranquilla, representan el 30% de la población nacional mientras que en los países de América Latina con red urbana primacial, este mismo porcentaje corresponde a la ciudad más grande.

La baja tasa de urbanización de principios del siglo, la existencia de una red dispersa de pequeñas ciudades poco jerarquizadas y la falta de un inicio de primacía urbana bien marcada constituyen un factor antiprimacía de la urbanización y es posible que una urbanización difusa, ligada a la dispersión de la población haya ocasionado después un proceso de concentración urbana fragmentada pero éste no basta para explicar la génesis de la cuadricefalia colombiana (Gouësset, 1998).

Mapa 2

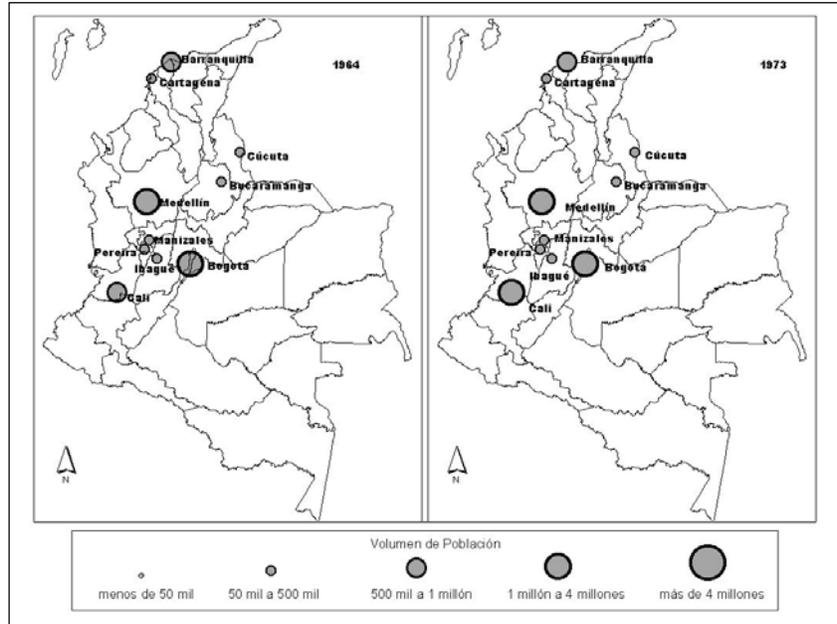
COLOMBIA: VOLUMEN DE POBLACIÓN POR PRINCIPALES ÁREAS METROPOLITANAS, SEGÚN AÑO, 1938 Y 1951



Fuente: DANE 2002 Censos de Población y Vivienda, DANE.

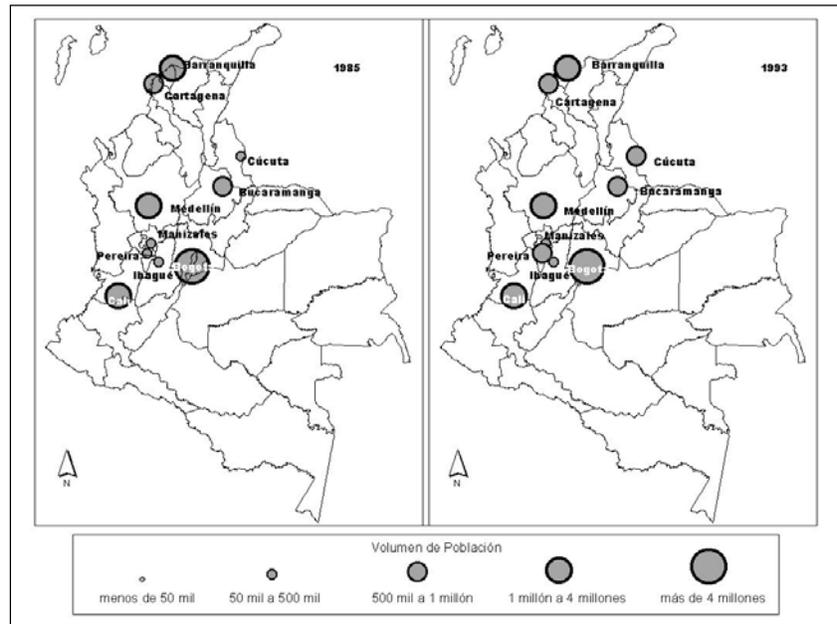
Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Mapa 3
COLOMBIA: VOLUMEN DE POBLACIÓN POR PRINCIPALES
ÁREAS METROPOLITANAS, SEGÚN AÑO, 1964 Y 1973



Fuente: DANE 2002. Censos de Población y Vivienda, DANE.
 Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Mapa 4
COLOMBIA: VOLUMEN DE POBLACIÓN POR PRINCIPALES
ÁREAS METROPOLITANAS, SEGÚN AÑO, 1985 Y 1993



Fuente: DANE 2002. Censos de Población y Vivienda, DANE.
 Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Cuadro 7
COLOMBIA: POBLACIÓN DE LAS 10 PRINCIPALES CIUDADES, 1938-1993

	Población						Tasa de crecimiento intercensal				
	1938	1951	1964	1973	1985	1993	1938-1951	1951-1964	1964-1973	1973-1985	1985-1993
Bogotá D.C.	355 506	715 250	1 697 311	2 861 913	4 236 490	5 484 244	5,6	6,7	5,8	3,4	3,2
Medellín AM.	246 025	499 757	1 084 660	1 613 910	2 121 174	2 654 813	5,7	6,0	4,4	2,3	2,8
Cali AM.	108 254	292 694	659 648	1 028 528	1 484 195	1 917 025	8,1	6,3	4,9	3,1	3,2
Barranquilla AM.	164 403	300 541	536 757	772 090	1 171 143	1 453 806	4,8	4,5	4,0	3,6	2,7
Cartagena	84 937	128 877	242 085	348 961	563 949	747 390	3,3	4,9	4,0	4,1	3,5
Bucaramanga AM.	68 909	149 896	284 336	421 044	557 270	842 704	6,2	5,0	4,3	2,4	5,2
Cúcuta AM.	57 248	95 150	193 472	325 979	467 067	660 259	4,0	5,5	5,8	3,1	4,4
Pereira AM.	97 814	141 425	238 995	257 231	338 981	384 058	2,9	4,0	0,8	2,3	1,6
Manizales AM.	60 492	112 252	188 365	276 272	401 632	587 624	4,9	4,0	4,2	3,2	4,8
Ibagué	61 447	98 695	163 661	230 014	314 954	399 838	3,8	3,9	3,7	2,7	3,0

Fuente: DANE. Censos de Población y Vivienda.

Entre otros autores, Gouësset, Cardona, Zambrano, Bernard, citan los siguientes factores para explicar esta peculiar concentración urbana:

- *Los elementos históricos.* La distribución de la población a la llegada de los españoles era fragmentada y predominantemente andina y caribeña. El territorio colombiano estaba habitado por tribus independientes, diseminadas en todo el territorio, que si bien tenían contacto no tenían vínculos políticos, a excepción de los muisca en el altiplano cundiboyacense; Quesada, el primer conquistador español que llegó a la zona muisca, fundó la ciudad de Santa Fé de Bogotá y proclamó la dominación de la corona española y su derecho a los tesoros indígenas de una de las regiones más fértiles, con población numerosa y la más grande reserva de orfebrería. La fundación de Santa Marta, que abarcó desde el Cabo de la Vela hasta el río Magdalena, estuvo caracterizada por expediciones de saqueo y el comercio de esclavos, supeditándola a funciones de ciudad puerto militar más que de ocupación.
- *Los procesos ulteriores de colonización.* La política de ocupación de los españoles se basó en la fundación de ciudades con el único propósito de controlar el espacio periférico; no penetraron más allá de lo que lo habían hecho los indígenas; la necesidad de mantener vínculos estrechos con la metrópoli hizo que los españoles dieran gran valor a los ejes de penetración y/o transporte, puertos marítimos y fluviales que actuaban como enclaves económicos y militares (Costa Caribe, ríos Magdalena y Cauca) y a las ciudades mineras, extendiéndose a medida que la población indígena era sometida y se mestizaba. La ubicación geográfica de Cartagena la constituyó en llave de América meridional y era la escala más importante del intercambio de mercancías, recaudo de tributos y comercio de esclavos. Hacia el interior, Santa Cruz de Mompo fue una escala muy importante para la navegación por el río Magdalena, de allí se distribuía el comercio hacia Antioquia por el río Cauca o hacia Honda por el Magdalena.
- *La idea de ciudad utilizada por España.* A causa de la necesidad de replicar su propio modelo de unidades territoriales urbano-rurales, el correspondiente rural del centro

urbano fue el latifundio, controlado por un propietario urbano, que sirvió como extensión de la ciudad en la aculturación y organización de la mano de obra rural.

- *Las limitaciones del relieve y del medio natural colombiano.* Hasta mediados del siglo XX, el relieve colombiano fue uno de los principales obstáculos para integrar el espacio nacional. En el sur, la cordillera de los Andes se ramifica en tres subcordilleras, más o menos paralelas, que dividen en país en tres cuencas y aíslan los principales núcleos de población; la dificultad para cruzar estas montañas afectó las comunicaciones entre este y oeste. La circulación norte - sur fue posible gracias a la navegabilidad de los ríos Magdalena y Cauca. En el oeste surgieron dos polos (Cali y Medellín), en el este, Bogotá y en la costa Caribe, Barranquilla. Como plantea Gouësset, la contribución de los medios naturales colombianos⁷ a la escasa integración del espacio nacional es relativa pues están ubicados en la periferia de las partes más poblada del país y no constituyen obstáculos internos a la concentración de los hombres y de las actividades.
- *La falta de una adecuada red de vías de comunicación.* Debido a las características del relieve, los transportes internos fueron difíciles a principios de siglo: los trayectos de larga distancia combinaban los caminos, las vías de agua, a veces la vía férrea (en muy cortas distancias) y, en forma excepcional, el cabotaje. El equipamiento vial y ferroviario comenzó a desarrollarse a inicios del siglo y al monopolio del río Magdalena le siguió el auge del ferrocarril a partir de los años treinta. El transporte por carretera representó un gran progreso, pero tardó, pues las carreteras fueron un medio mayoritario de transporte a partir de los años cincuenta.
- *El auge del café a finales del siglo XIX.* Gracias a los altos ingresos percibidos por la exportación de café, Colombia experimentó una fuerte densificación del campo y una colonización de tierras vírgenes; el poblamiento masivo de la cordillera central y de las cuencas periféricas, entre el macizo antioqueño al norte y las montañas del Valle del Cauca al sur y, el traslado del centro de gravedad de la población colombiana hacia el oeste del país entre 1900 y 1930. Su impacto se reflejó en el mayor desarrollo de Cali y Medellín fortalecido con la apertura de la conexión entre Cali y Buenaventura, que liberó esta región de su dependencia del río Magdalena y de Barranquilla y canalizó su desarrollo hacia el suroeste y el océano Pacífico. Este fuerte cambio solo es comparable con el auge de los llanos y del piedemonte amazónico que combina la colonización agraria, el incremento de las agroexportaciones y la explotación petrolera, que en la década de 1980 alcanza importancia por la magnitud de sus reservas, situando al “corredor petrolero” (Tauramena - Cusiana, Aguazul - Cupiagua, Nunchí, Paz de Ariporo y Trinidad) y al departamento de Casanare como primeros productores de petróleo; ello llevó al crecimiento acelerado de la población urbana de Villavicencio, Arauca, Yopal y San José del Guaviare (Dureau y Flórez, 2000).
- *La disposición local de bases económicas propias, diversificadas y complementarias.* Las actividades productoras nunca han estado concentradas en una sola región. En la colonia, la economía tenía cuatro ejes regionales: la costa caribe que permitía el intercambio de bienes y esclavos y cuyas ciudades principales eran Cartagena y Santa Marta; la parte andina, centro agrícola concentrado en Bogotá y Bucaramanga; la región antioqueña, principal centro minero con centro en Santa Fé de Antioquia y, la región caucana agrícola, ganadera y con algo de minería en el litoral pacífico, con Popayán como ciudad predominante. Hasta finales del siglo XIX (Gouësset, *op. cit.*), la

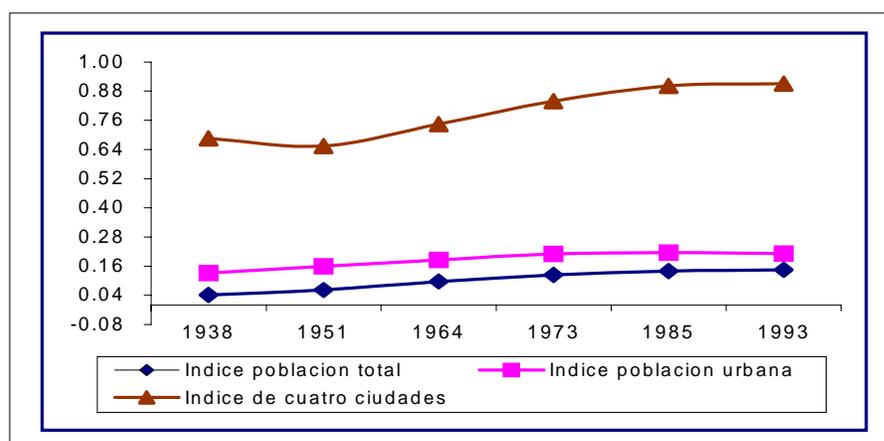
⁷ Los medios naturales son: “las selvas ecuatoriales de la Amazonía y de la costa del Pacífico, los suelos pobres y mal drenados de los Llanos, la península árida de la Guajira, los páramos de alturas y las numerosas zonas inundables de la depresión momposina (Magdalena medio y bajo y curso inferior del Cauca) y de las cuencas inferiores de los ríos del Caribe. Todas las llanuras y las tierras bajas han constituido polos de repulsión debido a sus condiciones de insalubridad, razones por las cuales la población colombiana se refugia, excluyendo a la costa caribe, en las alturas” (Gouësset, 1998).

economía colombiana tenía un bajo nivel de desarrollo, no estaba articulada al comercio internacional y era básicamente rural, agraria y artesanal. La expansión del café y la colonización agraria de las primeras décadas del siglo XX beneficiaron a Antioquia, el Viejo Caldas y al Valle del Cauca cuando se abre el puerto de Buenaventura y se inicia la modernización y la especialización regional: En Cundinamarca se cultivó trigo y algodón, en el Valle del Cauca caña de azúcar, en la Costa Atlántica algodón y banano, en Tolima arroz, y café en la región antioqueña. La agroexportación no se concentró en una sola región.

Según Gouëset, inicialmente la industrialización se concentró en Medellín, Bogotá y Barranquilla; Cali llegó después, con la industria de la caña; el crecimiento y la diversificación industrial posterior se dieron donde ya existía industria (Gouëset, *op. cit.*). Después de la década de 1950, la distribución de la economía se modificó, mostrando una mayor concentración en Bogotá; además, destacan Caquetá y Meta con importantes procesos de crecimiento económico y otros departamentos de la Costa Atlántica con puertos, ganadería, agricultura o minería (Santa Marta, Cartagena, Sucre, Córdoba).

Los indicadores de primacía urbana (Flórez, 2000) revelan que no hay supremacía entre 1938 y 1951 pero reflejan su acelerado crecimiento entre 1964 y 1993. El índice de cuatro ciudades — que establece la relación entre la ciudad más grande y las tres siguientes— disminuye entre 1938 y 1951 y luego muestra una tendencia creciente y está próximo a uno, es decir, la población de Bogotá equivale a la de las tres ciudades unidas (gráfico 1).

Gráfico 1
COLOMBIA: INDICADORES DE CONCENTRACIÓN URBANA, 1938-1951



Fuente: Cálculo con base en DANE. Censos de Población y Vivienda.
 Índice de población total: población de la primera ciudad/población total del país.
 Índice de población urbana: población de la primera ciudad/población urbana del país.
 Índice de cuatro ciudades: población de la primera ciudad/población siguientes tres ciudades.

Los resultados censales muestran que la tendencia cambia a finales de los años cincuenta y el censo de 1964 refleja la consolidación del patrón de primacía, en correspondencia con los cambios en la urbanización y la industrialización acaecidos cuando las ciudades aceleran su crecimiento demográfico y cuando el capital internacional crea monopolios para expandir el mercado interno en procura de integrar en un solo espacio económico todo el territorio del país.

Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla destacan como las mayores ciudades; las cuatro sobrepasan al millón de habitantes, con una brecha de más de 500 mil habitantes con relación a Cartagena y Bucaramanga, las dos ciudades siguientes (cuadro 7); mientras en 1951 concentraban 16% de la población total del país, en el censo de 1993 reportaron el 31%; desde antes de 1964 la

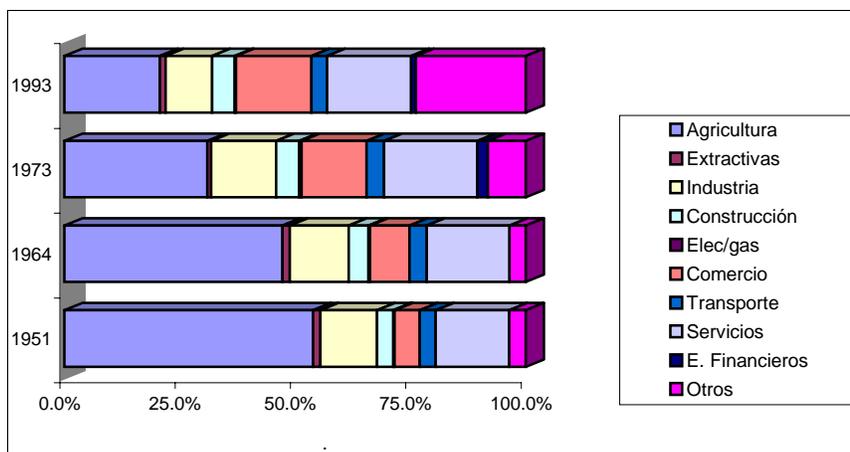
población de estas cuatro ciudades representa cerca del 45% de la población urbana del país (cuadro 8).

Cuadro 8
COLOMBIA: PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS CUATRO MAYORES CIUDADES
CON RELACIÓN AL TOTAL DEL PAÍS Y A LA POBLACIÓN URBANA, 1951-1993

	1951	1964	19763	1975	1993
Proporción población total					
Bogotá AM. ⁸	6,2	9,7	12,5	14,1	14,6
Medellín AM	4,3	6,2	7,0	7,1	7,0
Cali AM	2,5	3,8	4,5	4,9	5,1
Barranquilla AM	2,6	3,1	3,4	3,9	3,9
Total país	15,7	22,8	27,4	30,0	30,6
Proporción población urbana					
Bogotá AM	16,0	18,7	21,1	21,6	21,2
Medellín AM	11,2	11,9	11,9	10,8	10,3
Cali AM	6,6	7,3	7,6	7,6	7,4
Barranquilla AM	6,7	5,9	5,7	6,0	5,6
Total población urbana	40,5	43,8	46,3	45,9	44,5

Fuente: DANE. Censos de Población y Vivienda.

Gráfico 2
COLOMBIA: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA,
POR RAMA DE ACTIVIDAD, 1951-1993



Fuente: DANE. Censos Nacionales de Población 1951-1993.

En Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla se concentra cerca de la mitad del producto interno bruto de la nación y más de los dos tercios de la industria y registran focos industriales especializados: Barranquilla es sede de una importante actividad portuaria; Cali es conocida por su actividad agroindustrial (papel y azúcar); Medellín es el mayor centro cafetero y minero y, dada su condición de Distrito Capital de Colombia, el punto más fuerte de la economía de Bogotá es el terciario superior.

⁸ Bogotá AM.: Bogotá D.C y Soacha; Medellín AM.: Medellín y Bello, Itagüí, Envigado, Copacabana, La Estrella, Caldas, Sabaneta; Cali AM: Cali y Yumbo; Barranquilla AM.: Barranquilla y Soledad.

En las dos últimas décadas, la población se redistribuyó en las áreas urbanas, con una consolidación de las áreas metropolitanas cuyo crecimiento es superior al de la ciudad⁹. A partir de los años setenta, Bogotá empieza a ganar mayor participación en la población y la economía nacional y Colombia se mueve hacia el patrón de los otros países de la región. A nivel regional, Bogotá y Cali son favorecidas por las numerosas ciudades cercanas, que representan un importante mercado regional y cuyas actividades agrícolas e industriales son complementarias y no competitivas; Medellín y su área metropolitana y Barranquilla se ven afectadas por la pobreza o inexistencia de una red urbana próxima que signifique mercado local; adicionalmente, Barranquilla debe enfrentar la competencia de Santa Marta y Cartagena en la actividad portuaria y en el desarrollo petroquímico, sin contar con el desarrollo turístico de estas dos ciudades.

⁹ Carmen Elisa Flórez destaca el informe del Ministerio de Desarrollo Económico, en el que se presentan algunas posibles causas del proceso de metropolización: copamiento de posibilidades de expansión física, sobre costos de la urbanización, consolidación de actividades turísticas y dinamismo propio de las periferias.

III. Migración interna

Ramiro Cardona y otros estudiosos del tema coinciden al explicar el crecimiento del nivel de urbanización del país como un efecto directo de la migración interna, que contrarresta el mayor crecimiento natural de la zona rural a expensas de sus más altas tasas de fecundidad; coinciden también al resaltar que para entender la migración interna desde la perspectiva de la distribución espacial — especialmente en el análisis de los fenómenos de urbanización— es importante involucrar las condiciones de producción y reproducción económico-sociales, pues allí se generan los determinantes de los comportamientos migratorios, de sus variaciones espacio-temporales y de sus características específicas.

Entre las migraciones internas cabe distinguir: i) la migración del campo a la ciudad, que tuvo un papel muy importante en la explosión urbana a partir de los años treinta; ii) la eventual colonización agraria, principalmente con flujos campo - campo y de pequeñas ciudades hacia el campo; iii) la migración interurbana, que ha crecido paulatinamente, generalmente desde pequeñas ciudades a otras mayores y, iv) la migración desde la ciudad hacia el campo, prácticamente inexistente en Colombia.

En Colombia hubo grandes éxodos rurales a principios del siglo, particularmente desde los años treinta; como consecuencia de la crisis internacional, se llegó a la industrialización por sustitución de importaciones y los precios de los productos agrícolas y del café bajaron, el abastecimiento de bienes manufacturados se interrumpió. En ese momento Colombia se especializaba en la exportación de productos agrícolas tropicales y materias primas, café y oro e importaba mercancías manufacturadas de consumo; la estructura

productiva mostraba el predominio de la producción agrícola con relaciones de producción atrasadas (Jaramillo, 1979). En los centros urbanos se creó industria ligera para producir los bienes manufacturados de consumo que no se recibieron del exterior, lo que activó la concentración de mano de obra, la infraestructura, la creación de valores de uso colectivo y el mercado local.

Durante la segunda guerra mundial, la industria manufacturera de Colombia se fortaleció hasta ser el sector económico líder, introduciendo cambios profundos en la estructura social. Las ciudades aceleraron su crecimiento demográfico a causa de la atracción que ejerce el crecimiento de oportunidades de empleo en la industria y la construcción, la complejización del Estado y los procesos económicos con base urbana; también son muy importantes las corrientes migratorias de origen rural, resultado de la descomposición de las relaciones sociales tradicionales en el campo.

La aparición de las multinacionales, a finales de la década de 1940, introdujo cambios severos en la formación económica colombiana; Samuel Jaramillo (1979) resume estas transformaciones de la siguiente manera "...la composición técnica de la industria se eleva extraordinariamente. Son necesarios mecanismos mucho más sofisticados de circulación del capital y el estado amplía su acción desarrollando funciones de coordinación y planificación, de control de la estructura monetaria e inclusive de fomento directo de la industrialización".

En la década de 1950, el país enfrenta la llamada época de "la violencia". El Partido Conservador llega al poder gracias a una división del Partido Liberal y, ante la reunificación de éste, intenta continuar con el control del gobierno mediante una amplia campaña de intimidación y violencia contra sus oponentes. Los liberales organizan un amplio movimiento de resistencia que culmina con la creación de guerrillas rurales. Esta pugna se transformó en una lucha por el control de la propiedad. Las migraciones rural-urbanas se aceleraron a consecuencia de las luchas armadas en el campo y las cabeceras municipales y las mayores ciudades fueron foco de atracción para estos migrantes. El crecimiento de la población urbana se acelera entre 1951 y 1964, para alcanzar el mayor ritmo de su historia (5.4%).

Pese al impulso de la construcción en las grandes ciudades y en algunas intermedias, el carácter monopólico y la alta composición técnica de la industria llevaron a que el crecimiento de la producción y el mayor desarrollo económico no se traduzcan en mayor crecimiento de las posibilidades de empleo y mucha de la población migrante que no logró emplearse recurrió a las actividades informales de la economía "...la migración campo ciudad aporta un excedente poblacional que es captado, junto con la mano de obra nativa, por el sector terciario y, en menor grado, por el secundario y aunque el sector agrícola es el que presenta menores tasas de incremento, tiene el mayor aumento en volumen de nuevos trabajadores, explicado por las diferenciales tasas de crecimiento vegetativo campo-ciudad en donde la elevada fecundidad rural secular (pese a la mayor mortalidad y a emigración) aporta contingentes más numerosos en las edades activas" (SENALDE, OIT, UNFPA, 1986).

Ernesto Gülh y Miguel Fornaguera (1969) señalan que entre 1938 y 1964 las áreas de emigración rural son de preferencia las más tradicionales y coinciden con las más densamente pobladas, las cafeteras y aquellas otras donde las relaciones de tenencia de la tierra y las técnicas de cultivo permanecen estacionarias por razones culturales, sociales y ecológicas. Afirman, entonces, que esta migración refleja el límite de la capacidad de la estructura agraria para asimilar nuevos contingentes de población. Resumiendo brevemente sus hallazgos, para el período 1938-1964, en las zonas de agricultura tradicional los movimientos migratorios eran de corto radio, dentro de áreas ecológicas y culturales relativamente homogéneas, intramunicipales y, especialmente, en áreas donde el campesino explotaba la tierra sin títulos de propiedad como aparcerero, arrendatario o colono. En las zonas andinas con pautas de asentamiento rural que tendían al hábitat disperso y en las zonas de la llanura Atlántica con predominio de la nuclearización, estos patrones de asentamiento se invierten. La migración rural-urbana fue altamente selectiva por edad, sexo y grado de educación, parece iniciarse alrededor de los 15 años de edad y prolongarse aproximadamente

hasta los 35; las mujeres campesinas emigran más que los hombres¹⁰; Analizando según el nivel educativo, se aprecia que emigran más las personas que alcanzaron mayor grado de educación. De acuerdo con el análisis de la información de los censos de 1951 y 1964 realizado por los investigadores citados, el 61% de la migración desde el campo a la ciudad se concentró en 6 cabeceras regionales (ciudades mayores), sólo un 22% fue a las 67 cabeceras municipales y un 18% a otros 400 centros.

Finalmente, los autores resaltan algunas migraciones hacia zonas rurales, cuya importancia cuantitativa en términos absolutos no fue muy grande, pero cuyos saldos migratorios insinuaron el surgimiento de un período de conquista de las tierras cálidas asociado a formas capitalistas de explotación agropecuaria. Entre 1938 y 1964, las principales áreas con esta característica fueron Alto Caquetá, Putumayo y Arauca que, en conjunto, recibieron 14 mil y 61 mil inmigrantes en los dos períodos censales estudiados.

En el período 1964-1973 (Ordóñez, 1977), los departamentos que destacan por su condición de expulsores son Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Tolima, Huila, Risaralda, Quindío, Magdalena, Chocó, Cauca, Nariño y Santander, que, a excepción de Magdalena en la Costa Atlántica, pertenecen al área andina, con una alta presencia de minifundios o de cultivos de tabaco o café y una alta tendencia a la concentración de la propiedad; particular interés revisten las migraciones estacionales para las cosechas de café y algodón. Coincidiendo con los resultados del estudio anterior, entre más rural es el área menor es la distancia a la que se mueven, sugiriendo una migración por etapas. La concentración de la propiedad, la falta de servicios médicos y educativos, las dificultades crediticias y la presión demográfica sobre la tierra, son los factores principales del desalojo campesino.

“La migración es responsable del 63% del crecimiento de Bogotá, 52% del Atlántico, 39% del Meta, 34% del Norte de Santander y 33% del Valle del Cauca y La Guajira. Por el contrario, la población de Boyacá se diluyó en más del 68% por efecto de la emigración”(Ordóñez, *op. cit.*). Willian Paul McGreevey (1976) puntualiza: “... cerca del 30% de la población que podría haber existido en las regiones rurales de Boyacá de no haberse registrado las migraciones internas de 1961-1964, se había desplazado. Sin embargo, la población rural del departamento aumentó durante este período intercensal en 130 000 personas”.

Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla son los principales centros de atracción para los migrantes intradepartamentales y para los interdepartamentales. De acuerdo con los resultados del estudio de Myriam Ordóñez, en el censo de 1973 la población no nativa en Bogotá estaba compuesta en un 51% de originarios principalmente de Cundinamarca, Boyacá, Tolima y Santander; en Cali, el 55% de población es no nativa y llegan de Cauca, Caldas, Quindío, Risaralda, Nariño, Tolima, Antioquia y Huila; Medellín, con el 48% de población no nativa, recibió principalmente migrantes de Caldas, Valle, Risaralda y Bogotá y, el 42% de no nativos de Barranquilla proviene, en su mayoría, de los otros departamentos de la Costa Atlántica.

Finalmente, en Bogotá, Cali y Barranquilla la migración interdepartamental entre 1964 y 1973 fue más importante que la del propio departamento; en Medellín, Manizales y Bucaramanga, el volumen de inmigrantes del mismo departamento es superior a la de los inmigrantes de otro departamento. Entre los censos de 1964 y 1973, La Guajira y Norte de Santander, que tienen frontera con Venezuela, son polo de atracción, debido a que en ese período Venezuela experimentaba una expansión de su economía a causa de la estabilidad de los precios del petróleo.

¹⁰ En el análisis de la información de los censos de 1951-1964 realizado para *El Perfil de la Oferta de Trabajo en Colombia (op. cit.)*, se destaca que para la población femenina, la urbanización conlleva una diversificación de las alternativas domésticas y que la escolarización aumentó en las edades centrales productivas: es mayor la participación en la población económicamente activa de las mujeres en la ciudad y a nivel rural tiende a disminuir; ello tendría su explicación en las modificaciones estructurales en la oferta por los incrementos en la propensión al trabajo.

En el período 1973–1985 destaca el impacto del deterioro de las economías vecinas sobre las tendencias poblacionales de las regiones de frontera. El debilitamiento de la economía venezolana del decenio de 1980 forzó la clausura de establecimientos de industria y comercio, la reducción de jornadas laborales, el aumento de los niveles de desempleo y el retorno voluntario de colombianos a Cúcuta, capital del departamento fronterizo del Norte de Santander. En el caso del departamento de Arauca, el hallazgo de petróleo en Cravo Norte, augura una bonanza mayor a la del café en los años sesenta y migran personas de todo el país. El efecto final fue devastador, porque las obras de explotación requerían una capacitación mayor a la mano de obra de la región y de los migrantes. En ese momento no se desarrollaron programas locales de capacitación y ello deja en gran desventaja a los nativos, porque se contrató sólo personal calificado o semicalificado de otras regiones (SENALDE, OIT, UNFPA, 1986). Esta situación es similar a la de las minas del Cerrejón (La Guajira), para cuya explotación se contrataron trabajadores venezolanos especializados.

En el mismo período, en las fronteras de Colombia con Perú y Brasil, el peso colombiano era una moneda dura frente al cruzeiro y al sol. Por esta razón, en Leticia se registran brasileños y peruanos que cubren oficios de baja remuneración. En la frontera colombo-ecuatoriana, en Ipiales se desarrolló un sector terciario dependiente de la economía ecuatoriana, que se deterioró durante la crisis y generó un movimiento de retorno de colombianos residentes en las áreas ecuatorianas cercanas.

En este período, las migraciones campesinas vuelven a ser resultado de la violencia, que se centra en Caquetá —a causa del conflicto entre ejército y guerrilla—, y en Magdalena Medio —donde se reanuda la explotación petrolera. Los movimientos migratorios invaden terrenos aledaños a los cascos urbanos de Florencia (Caquetá) y Barrancabermeja (Santander); en la zona del río Caguán se conforman asentamientos que giran alrededor del cultivo de la coca (SENALDE, OIT, UNFPA, 1986). Las limitaciones agrícolas del suelo, la aparición de actividades asociadas con el narcotráfico —que transformaron empleo, comercio, costo de la tierra y salarios— y el conflicto armado, explican la migración hacia el interior o hacia los municipios petroleros cercanos.

La información sobre migración se obtuvo a partir de la Muestra de Ampliación del Censo de 1985 y no se dispone de información censal adecuada para el análisis de la migración en el período 1980-1985. En los mapas 11 a 13 se presentan estimaciones de la migración para los períodos 1964-1974, 1975-1985 y 1980-1985, calculadas mediante el método residual de las relaciones de sobrevivencia.

Estas estimaciones fueron realizadas por Carmen Elisa Flórez y el equipo del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) en busca de obtener las estimaciones de migración requeridas como insumo para proyectar la población por el método de los componentes y de calcular el error de cobertura del censo de 1985. Su principal conclusión enfatiza que dada la magnitud de los errores de muestreo, no es posible utilizar el método directo para estimar las migraciones y que las estimaciones de migración con el método residual de las relaciones de supervivencia están afectadas por errores de cobertura y por la mala declaración de edad.

Con base en la información del censo de 1993 se ha logrado una descripción de la dinámica migratoria más reciente en términos de volúmenes, intensidad, dirección y principales características de los migrantes nacionales. Dos estudios son de particular interés: el de Ciro Martínez y Manuel Rincón (1997) —que presenta una visión general, a nivel del país, regiones y departamentos y de la dinámica de las migraciones internas y el de Álvaro Pachón Asociados Ltda. (Pachón y otros, 2000), que, además de cuantificar los volúmenes e intensidad de la migración interna, presenta las principales características de los migrantes (nivel educativo, edad, sexo, actividad económica y ocupación).

Cuadro 9

**COLOMBIA: MATRIZ DE ORIGEN Y DESTINO DE LOS MIGRANTES
POR GRANDES AGRUPACIONES URBANO-RURALES DE LOS MUNICIPIOS, 1988-1993**

Origen*		Destino					Total emigrantes
		Rural		Urbano			
		Menos de 20 000 habitantes	Más de 20 000 habitantes	Menos de 20 000 habitantes	Otras capitales	Áreas metropolitanas	
Rural	Menos de 20 000 habitantes	215 225	137 791	129 510	118 128	401 783	1 002 437
	Más de 20 000 habitantes	119 335	147 653	91 676	126 965	276 374	762 003
Urbano	Menos de 20 000 habitantes	82 487	73 979	68 699	58 815	220 083	503 063
	Otras capitales	63 031	71 124	51 192	54 659	178 833	418 839
	Áreas metropolitanas	143 949	120 775	146 065	117 686	516 268	1 044 734
Total inmigrantes		624 018	551 322	487 142	476 253	1 593 341	3 732.076

Fuente: Pachón y otros (2000).

* No incluye migrantes sin lugar de origen conocido.

Los datos del censo de 1993 no permiten estimar directamente la migración urbano-rural pero, de acuerdo con la clasificación municipal propuesta por Álvaro Pachón¹¹, el 53% de quienes realizaron al menos un cambio de residencia entre 1988 y 1993 se originó en un municipio predominantemente urbano, el 65% de los movimientos de origen rural tuvo destino urbano y el 72% de los movimientos de origen urbano tuvo destino urbano. El número de emigrantes de los municipios predominantemente rurales con menos de 20000 habitantes es similar al de los emigrantes de las áreas metropolitanas; también es evidente la atracción de las áreas metropolitanas (cuadro 9).

En el análisis de la migración interregional que realizó Myriam Ordóñez (1977) con los datos de la muestra de avance del censo de 1973, destacan como expulsoras las regiones Oriental y Central por sus elevados índices de eficiencia migratoria¹² negativa (-47.7 y -39.4, respectivamente); las otras regiones presentan índices positivos y Bogotá es el principal polo de atracción. El ejercicio desarrollado por Ciro Martínez y Manuel Rincón (op.cit.) (véase el cuadro 10) muestra la misma tendencia en 1993, pero, en términos de las tasas netas de migración resultantes, las regiones de atracción presentan una disminución de sus tasas netas, particularmente la región Pacífica. Entre 1988 y 1993, el 70% de los habitantes de Colombia que cambiaron de departamento, también cambió de región; en ese intercambio, Bogotá recibió el mayor saldo positivo. La región de la Orinoquía y la Amazonía, que en la migración de toda la vida presentó un índice de eficiencia migratoria importante y positivo, en el período muestra un índice negativo, que

¹¹ **Municipios predominantemente rurales:** con población entre 10 000 y 20 000 habitantes, sin importar la proporción de población que habita en la zona rural; municipios con entre 20 000 y 100 000 habitantes, con más del 30% de la población residente en la zona rural y municipios con más de 100 000 habitantes, con más del 30% en la zona rural. **Municipios predominantemente urbanos:** municipios que tienen entre 20 000 y 100 000 habitantes en donde menos del 30% habita en la zona rural; municipios entre 100 000 y 300 000 habitantes, con menos de 30% de la población en la zona rural; capitales de departamentos que no pertenecen a las áreas metropolitanas y, municipios pertenecientes a las áreas metropolitanas.

¹² Índice de eficiencia migratoria: (inmigrantes - emigrantes)/(inmigrantes + emigrantes). Indica el grado en que una zona asimila o pierde población. La cifra de -47.7 para la región Oriental indica que ha perdido población por emigración.

refleja su reciente condición de expulsora; la región Atlántica registra un comportamiento similar, pero de menor magnitud.

Cuadro 10

COLOMBIA: MIGRACIÓN INTRA E INTERREGIONAL DE TODA LA VIDA,^{1y2} 1973 Y 1993

Región	Migración regional de toda la vida 1973*			Migración regional de toda la vida 1993**			Migración regional del periodo 1988-1993**			
	Saldo neto	IEM	Proporción migratoria neta	Saldo neto	IEM	Proporción migratoria neta	Saldo neto	IEM	Proporción migratoria neta	Proporción migratoria neta
Atlántica	29 388	3,6	0,68	22 069	0,9	0,38	-26 265	-2,3	-0,86	13,87
Oriental	-864 550	-47,7	-19,22	-1 219 099	-40,8	-25,37	-97 765	-10,4	-4,07	3,38
Central	-635 044	-39,4	-9,98	-794 741	-24,0	-10,83	-109 774	-9,5	-2,99	3,36
Pacífica	251 605	19,5	6,32	8 132	0,4	0,16	10 264	1,3	0,4	10,48
Bogotá	1 218 601	77,6	42,30	1 684 186	65,3	39,56	233 998	23,9	10,99	14,57
Orinoquía/ Amazonía				299 453	34,9	23,19	-11 558	-3,1	-1,8	7,34

Fuente: * DANE. Boletín Mensual de Estadística N°. 314, septiembre 1977.

** Martínez y Rincón (1997).

¹ Excluye inmigrantes del exterior y población que no declaró su residencia en 1988.

² Incluye inmigrantes del exterior y población que no declaró su residencia en 1988.

Con la información sobre migración registrada en el formulario censal número 1¹³, disponible en formato REDATAM, se pudo calcular la matriz de origen y destino. En el cuadro 11 se presentan, para los departamentos de origen —ordenados según vecindad geográfica y región—, los principales destinos ordenados de acuerdo al volumen de emigrantes. Considerando los departamentos de destino de primer orden, se encuentra que, para la región Atlántica los principales destinos migratorios son los departamentos de Atlántico, Cesar, Magdalena y Bolívar, de la misma región, y Bogotá, Antioquia y Santander, de otras regiones; las personas que emigran de Bogotá lo hacen principalmente hacia los departamentos de Cundinamarca, Valle o Santander; los emigrantes de la región Oriental se dirigen principalmente hacia Bogotá y hacia departamentos de la misma región; de los departamentos de la región Central migran principalmente al Valle y a Bogotá, fuera de la región y a Risaralda y Huila dentro de la región; para los departamentos de la región pacífica los principales destinos migratorios son el Valle, dentro de la misma región y Antioquia y Bogotá fuera de ella y los emigrantes de la Amazonía y la Orinoquía se dirigen principalmente a Bogotá y a departamentos de la región Oriental.

¹³ En el censo colombiano de 1993 se utilizaron tres formularios: el formulario 1 se aplicó en viviendas particulares ubicadas en áreas predominantemente no indígenas (32 123 721 personas), el formulario 2 en viviendas particulares en áreas con población predominantemente indígena (744 048 personas) y el formulario 3 en lugares especiales de alojamiento (233 071 personas). En Bogotá D.C. y los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cundinamarca, Quindío y San Andrés y Providencia no se aplicó el formulario 2; en los departamentos de Guainía y Vaupés no se aplicó el formulario 1. En Amazonas, Guaviare, Putumayo y Vichada el número de personas censadas con el formulario 2 supera al número de personas censadas con el formulario 1.

Cuadro 11

COLOMBIA: EMIGRANTES POR DEPARTAMENTO DE DESTINO, 1988-1993

Departamento de origen	Departamento de destino		Departamento de destino		Departamento de destino	
	Primer orden	Volumen	Segundo orden	Volumen	Tercer orden	Volumen
San Andrés	Bogotá	1 262	Bolívar	1 052	Antioquía	632
Córdoba	Antioquia	24 076	Bolívar	13 231	Atlántico	10 555
Sucre	Bolívar	13 582	Atlántico	10 529	Córdoba	5 437
Bolívar	Atlántico	25 114	Bogotá	8 410	Sucre	7 852
Atlántico	Magdalena	13 418	Bolívar	12 211	Bogotá	11 996
Magdalena	Atlántico	26 063	Cesar	13 812	Bolívar	7 675
Cesar	Santander	10 821	Magdalena	10 032	Atlántico	10 815
Guajira	Cesar	6 616	Atlántico	6 240	Magdalena	4 721
Bogotá	Cundinamarca	97 540	Valle	36 696	Santander	27 866
Norte de Santander	Santander	15 034	Bogotá	11 129	Arauca	4 191
Santander	Bogotá	46 134	Norte de Santander	14 543	Atlántico	8 546
Boyacá	Bogotá	82 120	Cundinamarca	14 896	Casanare	5 917
Cundinamarca	Bogotá	123 187	Tolima	9 782	Meta	7 140
Meta	Bogotá	29 621	Cundinamarca	8 395	Tolima	4 372
Antioquia	Valle	24 642	Bogotá	24 245	Córdoba	17 520
Caldas	Risaralda	21 232	Bogotá	19 241	Valle	16 029
Risaralda	Valle	18 212	Caldas	10 308	Bogotá	6 558
Quindío	Valle	16 454	Bogotá	9 647	Risaralda	6 404
Tolima	Bogotá	64 266	Cundinamarca	17 854	Valle	9 998
Huila	Bogotá	24 299	Caquetá	8 638	Valle	7 378
Caquetá	Huila	10 222	Bogotá	7 467	Valle	3 869
Chocó	Antioquia	12 424	Valle	6 139	Bogotá	2 332
Valle	Bogotá	28 227	Risaralda	21 608	Cauca	18 343
Cauca	Valle	48 592	Bogotá	5 644	Huila	4 404
Nariño	Valle	29 662	Bogotá	8 723	Cauca	5 539
Arauca	Norte de Santander	2 710	Bogotá	2 471	Santander	2 377
Casanare	Bogotá	4 274	Boyacá	3 463	Meta	3 152
Vichada	Meta	1 534	Bogotá	628	Casanare	346
Guaviare	Meta	3 547	Bogotá	2 551	Valle	546
Amazonas	Bogotá	1 293	Valle	266	Cundinamarca	218
Putumayo	Nariño	3 609	Valle	3 198	Caquetá	2 089

Fuente: ¹Procesamiento especial de la base (en REDATAM) de microdatos del censo de 1993.

Los resultados de Martínez y Rincón incluyen la información registrada en los dos formularios censales. (cuadro 12). Del total de la población mayor de 5 años censada en 1993, 2,3 millones cambiaron de departamento de residencia entre 1988 y 1993. El principal destino de esta migración fueron Bogotá, Atlántico y Valle y luego, Antioquia y Cundinamarca. En el caso de Bogotá y los departamentos de Atlántico, Risaralda, Valle y Putumayo, la migración interna representó una ganancia superior al 30% de su crecimiento, mientras que para Caldas, Tolima, Boyacá y Vaupés representó la pérdida de más del 60%. Para los departamentos de Bolívar, Norte de Santander, Guaviare y Cundinamarca el efecto de la migración interna fue inferior al 6%. Los departamentos de Arauca, Casanare y Putumayo continúan siendo los principales polos de atracción en la región sur-oriental de la Orinoquía y la Amazonía.

Cuadro 12

COLOMBIA: INDICADORES DEMOGRÁFICOS POR DEPARTAMENTO, 1985-1993

Departamento	Tasa crecimiento 1985-1993	Tasa neta total ¹	Tasa neta migración neta	Índice de eficiencia migratoria
Atlántico	19,3	12,1	6,52	0,22
Bolívar	23,0	7,4	0,38	0,01
Cesar	27,7	-0,8	-5,56	-0,14
Córdoba	22,8	-2,5	-7,71	-0,32
La Guajira	52,2	15,3	7,94	0,15
Magdalena	17,2	1,1	-4,64	-0,14
Sucre	20,7	0,4	-4,21	-0,15
Antioquia	16,2	2,1	-2,07	-0,14
Caldas	12,4	-4,3	-7,49	-0,20
Caquetá	44,3	-6,2	-10,42	-0,21
Huila	19,6	-1,3	-4,77	-0,14
Quindío	17,6	5,9	2,37	0,04
Risaralda	21,9	13,0	7,96	0,18
Tolima	14,7	-7,3	-10,44	-0,25
Cauca	25,9	-2,7	-7,37	-0,27
Chocó	37,8	-3,0	-9,89	-0,35
Nariño	28,0	-2,3	-6,64	-0,42
Valle del Cauca	19,7	13,6	6,49	0,23
Boyacá	8,4	-11,1	-13,41	-0,39
Bogotá	27,1	14,6	10,1	0,27
Cundinamarca	22,8	7,6	1,3	0,03
Meta	38,5	-3,4	-6,67	-0,13
Norte de Santander	21,1	5,6	-0,42	-0,02
Santander	13,2	-1,5	-4,81	-0,17
Amazonas	27,4	1,4	-8,92	-0,25
Arauca	84,0	18,7	10,76	0,19
Casanare	45,0	12,3	8,61	0,15
Guainía	47,7	-0,9	-6,51	-0,16
Guaviare	61,8	4,8	1,21	0,01
Putumayo	38,5	16,8	11,92	0,23
San Andrés y Providencia	41,5	8,6	-5,1	-0,11
Vaupés	-4,7	-6,7	-12,25	-0,38
Vichada	121,1	3,1	-1,51	-0,03
Total país	21,7	3,84	0,0	0,0

Fuente: Martínez y Rincón. *op cit.*¹ Incluye la inmigración interna con residencia anterior desconocida.

En el mapa 7 se presentan las tasas de migración total por departamento calculadas por Martínez y Rincón para el período 1988-1993. En este período, las corrientes que más sobresalen son las de Meta hacia Casanare y Guaviare, Caquetá hacia Putumayo; Boyacá hacia Cundinamarca; Caldas a Risaralda; Magdalena hacia el Atlántico y la de Cauca y Nariño hacia el Valle. En la región oriental “fueron importantes la corriente migratoria desde la región Oriental hacia el departamento del Meta y desde la región Central hacia el Caquetá y el Meta; también es importante destacar los movimientos desde la región Pacífica hacia el departamento del Putumayo” (Martínez y Rincón, *op. cit.*).

Cuadro 13

**COLOMBIA: DISTRIBUCIÓN PROPORCIONAL DE LOS INMIGRANTES,
POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, SEGÚN DEPARTAMENTOS, 1988-1993**

Departamento	Hombres				Total	Mujeres				Total
	5-14	15-29	30-44	45+		5-14	15-29	30-44	45+	
Atlántico	25,2	38,2	23,5	13,1	100,0	22,5	44,9	20,0	12,6	100,0
Bolívar	26,0	38,6	23,0	12,3	100,0	24,7	45,3	18,7	11,3	100,0
Cesar	29,8	34,6	22,6	13,0	100,0	29,6	41,6	18,7	10,2	100,0
Córdoba	31,4	33,4	22,0	13,3	100,0	28,8	41,7	18,5	11,0	100,0
La Guajira	26,0	40,1	23,8	10,1	100,0	26,4	44,9	20,2	8,5	100,0
Magdalena	29,5	33,9	23,1	13,5	100,0	28,9	40,2	19,6	11,3	100,0
Sucre	30,3	34,5	22,1	13,1	100,0	29,1	42,1	18,4	10,4	100,0
Antioquia	26,7	33,8	25,5	14,0	100,0	24,3	39,8	22,6	13,2	100,0
Caldas	26,6	32,2	25,7	15,5	100,0	25,8	38,1	22,5	13,6	100,0
Caquetá	30,9	33,9	21,9	13,3	100,0	31,4	40,1	18,7	9,8	100,0
Huila	30,3	32,4	23,4	14,0	100,0	28,9	39,5	19,8	11,8	100,0
Quindío	25,9	30,9	25,5	17,7	100,0	25,4	36,0	24,1	14,5	100,0
Risaralda	25,5	32,6	25,9	16,0	100,0	24,1	37,9	23,4	14,6	100,0
Tolima	28,8	30,9	24,3	16,0	100,0	27,2	38,1	21,0	13,7	100,0
Cauca	31,5	33,0	21,6	13,8	100,0	30,1	38,6	19,0	12,3	100,0
Chocó	34,7	32,5	20,6	12,1	100,0	34,0	37,7	17,9	10,3	100,0
Nariño	32,0	33,2	21,8	13,0	100,0	29,2	40,8	18,2	11,8	100,0
Valle del Cauca	23,8	36,0	24,6	15,6	100,0	22,7	41,2	21,8	14,3	100,0
Bogotá	19,6	46,4	22,9	11,1	100,0	18,3	51,4	18,7	11,7	100,0
Boyacá	29,7	32,8	24,4	13,1	100,0	26,7	40,6	20,6	12,0	100,0
Cundinamarca	27,8	32,5	25,3	14,4	100,0	26,6	37,1	22,6	13,7	100,0
Meta	28,8	32,3	24,6	14,3	100,0	28,9	39,0	20,9	11,3	100,0
Norte de Santander	28,9	33,6	23,4	14,2	100,0	27,5	39,3	20,1	13,1	100,0
Santander	27,2	34,9	23,6	14,3	100,0	24,6	41,4	20,2	13,8	100,0
Arauca	28,9	37,0	23,7	10,4	100,0	29,9	45,3	16,6	8,1	100,0
Casanare	28,1	36,1	24,5	11,3	100,0	29,2	42,4	19,4	9,1	100,0
Putumayo	26,8	36,5	25,0	11,7	100,0	27,8	42,9	19,7	9,6	100,0
San Andrés y Providencia	24,0	37,9	25,0	13,1	100,0	26,9	45,0	19,6	8,5	100,0
Amazonas	23,0	43,9	24,2	8,8	100,0	25,8	48,0	19,2	7,0	100,0
Guainía	26,9	41,1	21,4	10,6	100,0	30,0	43,0	18,0	9,1	100,0
Guaviare	20,2	42,8	26,7	10,3	100,0	18,2	46,1	24,5	11,2	100,0
Vaupés	24,7	38,7	25,0	11,6	100,0	31,4	42,1	16,6	9,9	100,0
Vichada	27,4	35,4	23,5	13,6	100,0	29,3	41,2	19,8	9,6	100,0
Total inmigrantes	26,3	36,0	24,0	13,7	100,0	24,7	42,1	20,6	12,6	100,0
Total no migrantes¹	27,3	30,2	22,0	20,5	100,0	25,3	29,6	23,6	21,6	100,0
Total nacional²	27,1	31,6	22,5	18,9	100,0	25,2	32,7	22,8	19,3	100,0

Fuente: Pachón y otros (*op. cit.*).

¹ Diferencia entre los volúmenes de población inmigrante y población censada.

² DANE. Censo Nacional de Población de 1993.

Casi el 30% del total de inmigrantes se dirige hacia las cuatro ciudades más grandes; la mayor corriente del período 1988-1993 se origina en Bogotá y se dirige a Cali; la segunda va de Ibagué a Bogotá y la tercera de Cali a Bogotá. Como en 1973, Barranquilla recibe migrantes de otros departamentos de la costa Atlántica; Bogotá los recibe de todo el país, pero principalmente de

Cundinamarca, Boyacá y Tolima; a Cali llegan de Cauca, Caldas, Quindío, Risaralda, Nariño y Antioquia y a Medellín llegan principalmente del mismo departamento. Bogotá atrae población de 1043 municipios (de los 1062 existentes), a Cali llegan de 872 municipios, a Medellín de 778 y a Barranquilla de 696 (Pachón y otros, 2000).

De acuerdo con los resultados presentados en el cuadro 13, la migración es selectiva en las edades productivas y particularmente acentuada entre las mujeres de 15 a 29 años; así, la proporción de hombres y mujeres inmigrantes con edades entre 15 y 29 años resulta mayor que la de los inmigrantes; en el grupo 30 - 34 años, su proporción es mayor entre los hombres y entre las mujeres es menor a la de las no migrantes.

Cuadro 14

**COLOMBIA: DISTRIBUCIÓN PROPORCIONAL DE LOS INMIGRANTES,
POR NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO, SEGÚN DEPARTAMENTOS. 1988-1993**

Departamento	Nivel educativo					Total
	Ninguno	Primaria	Secundaria	Superior	Sin información	
Atlántico	8,60	38,74	39,57	11,44	1,65	100,00
Bolívar	13,34	42,15	33,88	8,83	1,79	100,00
Cesar	18,45	47,06	27,03	5,47	1,99	100,00
Córdoba	18,13	48,01	26,63	5,28	1,94	100,00
La Guajira	12,87	42,60	34,95	7,90	1,68	100,00
Magdalena	14,94	43,47	32,05	7,67	1,88	100,00
Sucre	19,19	45,17	27,83	6,05	1,76	100,00
Antioquia	10,93	47,00	33,33	7,04	1,69	100,00
Caldas	10,01	50,33	30,15	7,67	1,84	100,00
Caquetá	15,47	57,61	21,52	3,04	2,35	100,00
Huila	11,34	53,05	28,18	5,84	1,60	100,00
Quindío	10,62	51,29	30,04	5,86	2,19	100,00
Risaralda	8,93	49,89	32,51	6,51	2,17	100,00
Tolima	10,60	49,38	31,43	6,48	2,12	100,00
Cauca	9,57	54,40	28,48	5,56	1,99	100,00
Chocó	17,39	45,66	29,10	5,81	2,05	100,00
Nariño	9,21	51,36	28,32	9,30	1,81	100,00
Valle del Cauca	7,74	49,15	33,91	7,54	1,66	100,00
Bogotá	5,09	39,37	40,47	13,80	1,26	100,00
Boyacá	8,85	48,19	32,20	9,33	1,41	100,00
Cundinamarca	8,30	50,80	33,19	6,12	1,58	100,00
Meta	11,15	52,14	29,67	5,34	1,70	100,00
Norte de Santander	13,26	49,03	28,61	6,78	2,32	100,00
Santander	9,90	47,10	32,96	8,66	1,37	100,00
Arauca	11,55	52,66	26,86	6,88	2,04	100,00
Casanare	10,68	52,84	29,19	5,29	2,03	100,00
Putumayo	8,29	50,90	31,99	7,48	1,34	100,00
San Andrés y Providencia	3,93	26,68	52,79	15,73	0,86	100,00
Amazonas	6,40	37,41	42,88	11,80	1,50	100,00
Guaviare	10,05	50,45	35,45	2,50	1,56	100,00
Vichada	13,46	46,45	31,40	7,89	0,80	100,00
Total inmigrantes	10,02	46,82	33,28	8,18	1,69	100,00
Total no migrantes¹	13,16	48,84	29,26	6,29	2,45	100,00
Total nacional²	12,02	47,98	30,63	7,02	2,25	100,00

Fuente: Pachón y otros (*op.cit.*)

¹ Diferencia entre los volúmenes de población inmigrante y población censada.

² DANE. Censo Nacional de Población de 1993.

Las mayores proporciones de inmigrantes hombres entre 15 y 29 años se encuentran en Bogotá, La Guajira, Amazonas, Guaviare y Guainía y las mayores proporciones de inmigrantes mujeres de estas edades se encuentran en Bogotá, Amazonas, Guaviare, Bolívar y Arauca. En términos generales, es mayor la inmigración masculina en los departamentos de la región de la Orinoquía y la Amazonía: Arauca, Casanare, Putumayo, Amazonas, Guainía, Guaviare, Vaupés y Vichada.

Cuadro 15
COLOMBIA: DISTRIBUCIÓN PROPORCIONAL DE LOS INMIGRANTES,
POR ACTIVIDAD ECONÓMICA, SEGÚN DEPARTAMENTOS. 1988-1993

Departamento	Actividad económica									Total
	Busca trabajo	Trabaja	Estudia	Oficios hogar	Incapacitado	Jubilado/Pensionado	Otro	Sin infor.	Menor de 10 años	
Atlántico	3,08	39,37	19,21	18,93	0,78	0,70	4,18	3,32	10,42	100,00
Bolívar	2,66	41,13	15,74	21,38	0,91	0,55	4,38	2,43	10,83	100,00
Cesar	2,49	38,22	15,18	22,52	0,99	0,23	3,99	2,91	13,47	100,00
Córdoba	2,16	36,63	16,35	23,89	0,98	0,27	4,01	2,76	12,97	100,00
La Guajira	2,73	42,91	14,56	19,61	0,67	0,15	4,38	3,09	11,89	100,00
Magdalena	3,25	39,49	14,90	20,36	0,93	0,71	4,39	3,03	12,94	100,00
Sucre	2,20	38,37	15,40	23,67	0,79	0,24	4,30	2,15	12,87	100,00
Antioquia	1,99	42,19	13,74	22,50	0,86	0,76	3,77	2,28	11,91	100,00
Caldas	1,51	40,64	16,00	23,62	0,97	0,78	3,04	1,59	11,85	100,00
Caquetá	1,42	39,67	11,86	25,45	1,01	0,17	3,34	2,13	14,96	100,00
Huila	2,06	40,46	13,80	23,45	1,18	0,46	3,30	1,77	13,53	100,00
Quindío	1,65	40,84	13,77	24,71	0,98	0,82	3,49	1,57	12,18	100,00
Risaralda	1,71	43,26	12,72	23,85	0,92	0,75	3,53	2,02	11,23	100,00
Tolima	1,77	39,57	14,24	23,93	1,01	0,85	3,53	2,14	12,97	100,00
Cauca	1,95	39,56	16,29	22,68	1,11	0,74	3,08	2,11	12,49	100,00
Chocó	2,09	37,61	18,62	17,79	0,88	0,46	4,80	3,24	14,52	100,00
Nariño	2,49	43,15	16,55	19,47	1,03	0,57	3,35	1,79	11,61	100,00
Valle del Cauca	2,55	44,40	13,11	20,65	0,85	0,94	3,81	3,18	10,50	100,00
Bogotá	2,34	51,95	15,20	16,25	0,79	0,69	3,65	1,40	7,72	100,00
Boyacá	1,87	40,98	16,22	21,52	1,11	0,80	2,94	1,31	13,25	100,00
Cundinamarca	1,59	43,64	14,07	20,84	0,98	0,91	2,86	1,74	13,37	100,00
Meta	1,60	41,20	14,15	22,73	0,96	0,50	3,18	1,81	13,87	100,00
Norte de Santander	1,82	40,82	14,40	22,26	1,39	0,54	3,86	2,08	12,83	100,00
Santander	1,67	43,09	16,19	20,44	1,18	0,87	3,31	1,27	11,98	100,00
Arauca	2,17	45,54	11,86	19,94	0,90	0,13	3,46	2,85	13,16	100,00
Casanare	2,05	44,38	12,42	21,59	0,77	0,18	3,02	1,90	13,70	100,00
Putumayo	2,20	41,74	14,86	20,67	1,01	0,21	4,22	1,48	13,60	100,00
San Andrés y Providencia	1,85	58,83	10,22	13,40	0,52	0,40	5,40	1,92	7,47	100,00
Amazonas	2,74	46,59	13,54	16,24	0,54	0,46	4,17	4,17	11,57	100,00
Guaviare	1,68	44,75	11,51	21,27	0,61	0,24	3,90	2,57	13,47	100,00
Vichada	1,94	37,86	17,15	23,03	0,81	0,06	4,82	1,06	13,27	100,00
Total inmigrantes	2,15	43,10	14,78	21,00	0,93	0,70	3,65	2,18	11,51	100,00
Total no migrantes¹	1,37	30,98	10,29	17,52	1,01	1,01	1,81	1,52	34,49	100,00
Total nacional²	1,44	33,60	11,26	18,28	0,99	0,94	2,21	1,66	29,52	100,00

Fuente: Pachón y otros (*op.cit.*).

¹ Diferencia entre los volúmenes de población inmigrante y población censada.

² DANE. Censo Nacional de Población de 1993.

Del cuadro 14 se desprende que la población con mayor nivel educativo tiene mayor movilidad ya que el nivel educativo de los migrantes es más alto que el del total nacional y el de la población no migrante para la educación secundaria y superior. Bogotá y los departamentos de Atlántico, San Andrés y Amazonas recibieron los porcentajes más altos de migrantes con mayor calificación, mientras que los menos calificados han llegado, en mayor proporción a los departamentos de la región Atlántica y al Chocó.

Cuadro 16
COLOMBIA: DISTRIBUCIÓN PROPORCIONAL DE LOS INMIGRANTES,
POR POSICIÓN OCUPACIONAL, SEGÚN DEPARTAMENTOS. 1988-1993

Población	Posición ocupacional						Total
	Obrero	Empleado	Cuenta propia	Servicio doméstico	TFSR*	Sin inf.	
Atlántico	49,79	5,35	19,26	15,41	0,97	9,22	100,00
Bolívar	46,30	5,79	26,23	12,95	1,79	6,94	100,00
Cesar	52,23	6,58	21,68	9,28	1,84	8,39	100,00
Córdoba	42,99	5,69	26,49	14,45	2,50	7,87	100,00
La Guajira	48,57	5,67	23,85	11,09	1,08	9,73	100,00
Magdalena	46,69	6,75	24,58	8,64	1,88	11,47	100,00
Sucre	44,33	5,37	25,35	14,48	2,22	8,25	100,00
Antioquia	63,81	5,04	16,59	7,32	1,38	5,85	100,00
Caldas	64,15	6,78	15,50	5,24	1,06	7,27	100,00
Caquetá	45,30	8,40	24,33	7,33	5,72	8,93	100,00
Huila	52,73	6,78	21,33	9,53	2,76	6,86	100,00
Quindío	64,44	8,00	14,78	5,63	0,60	6,55	100,00
Risaralda	65,34	6,74	15,61	5,38	0,77	6,16	100,00
Tolima	57,21	7,63	18,96	7,14	1,78	7,29	100,00
Cauca	50,51	4,79	24,49	10,93	2,85	6,43	100,00
Chocó	40,78	5,32	33,99	7,24	3,89	8,78	100,00
Nariño	49,89	5,10	21,95	14,08	1,83	7,15	100,00
Valle del Cauca	60,09	5,54	15,03	9,34	0,85	9,15	100,00
Bogotá	64,90	4,92	11,95	13,04	0,51	4,68	100,00
Boyacá	53,10	6,02	20,65	9,58	1,86	8,78	100,00
Cundinamarca	67,48	5,45	14,52	4,23	0,98	7,34	100,00
Meta	55,87	8,27	20,38	7,56	1,94	5,98	100,00
Norte de Santander	53,68	7,58	22,83	7,82	2,19	5,89	100,00
Santander	57,36	6,95	19,55	9,31	1,65	5,19	100,00
Arauca	54,06	10,47	17,00	7,11	3,88	7,49	100,00
Casanare	57,62	8,89	15,63	7,63	2,26	7,97	100,00
Putumayo	55,08	6,01	22,57	10,05	1,40	4,89	100,00
San Andrés y Providencia	64,70	7,52	13,83	8,47	0,95	4,53	100,00
Amazonas	56,03	7,98	20,50	9,55	0,55	5,40	100,00
Guaviare	53,83	8,32	24,86	6,22	1,85	4,92	100,00
Vichada	57,08	7,00	24,73	4,82	1,71	4,67	100,00
Total inmigrantes	58,49	5,92	17,73	9,53	1,38	6,95	100,00
Total no migrantes¹	55,87	7,36	26,02	1,71	2,34	6,69	100,00
Total nacional²	56,60	6,96	23,72	3,88	2,08	6,76	100,00

Fuente: Pachón y otros (op. cit.).

*TFSR: Trabajo familiar sin remuneración

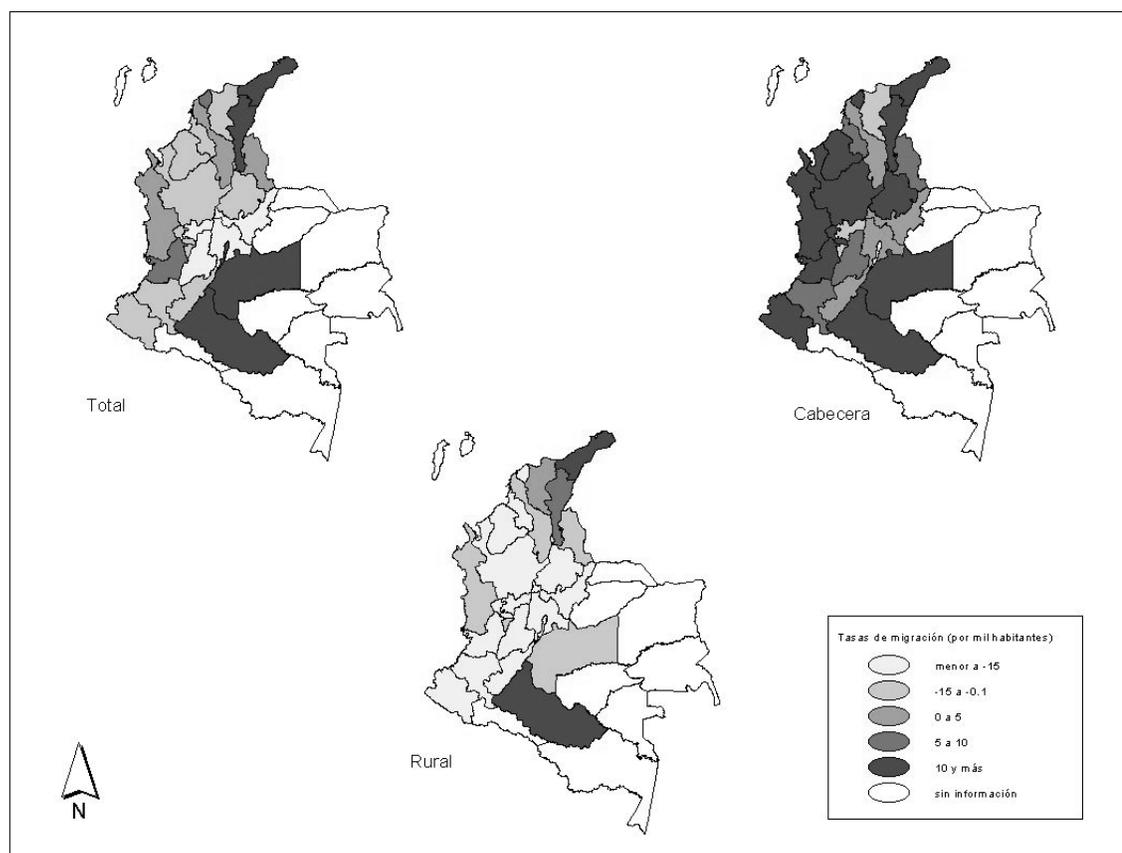
¹ Diferencia entre los volúmenes de población inmigrante y población censada.

² DANE. Censo Nacional de Población de 1993.

En cuanto a la posición ocupacional de los trabajadores (cuadro 16), entre los inmigrantes es más alta la proporción de obreros y de empleados domésticos que entre los no migrantes y que en el total del país. Bogotá, Cundinamarca, Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío y San Andrés y

Providencia presentan las mayores participaciones de inmigrantes obreros, mientras que Caquetá, Quindío, Tolima, Meta, Norte de Santander, Arauca, Casanare y Guaviare presentan las más altas proporciones de empleados. La mayor proporción de inmigrantes que trabajan por cuenta propia se registra en el departamento del Chocó y también en los departamentos de la región Atlántica, exceptuando Atlántico; el Caquetá en la región Central; el Chocó y el Cauca en la región Pacífica; en Norte de Santander (región Oriental) y los departamentos de Guaviare, Vichada y Putumayo en la región de la Orinoquía y la Amazonía. Los departamentos de Atlántico, Córdoba, Sucre y Nariño tienen las mayores proporciones de inmigrantes dedicados al trabajo doméstico y en Caquetá, Chocó y Arauca se registran las mayores proporciones de trabajadores familiares no remunerados.

Mapa 5
COLOMBIA: TASAS DE MIGRACIÓN NETA POR DEPARTAMENTO, SEGÚN ÁREA, PERÍODO 1964-1974



Fuente: DANE-2002. Estimación neta según Censo 1985, tendencias 64-74, 75-85. Carmen Elisa Flores y otros. Cede – U. Andes y DANE, abril 1988.

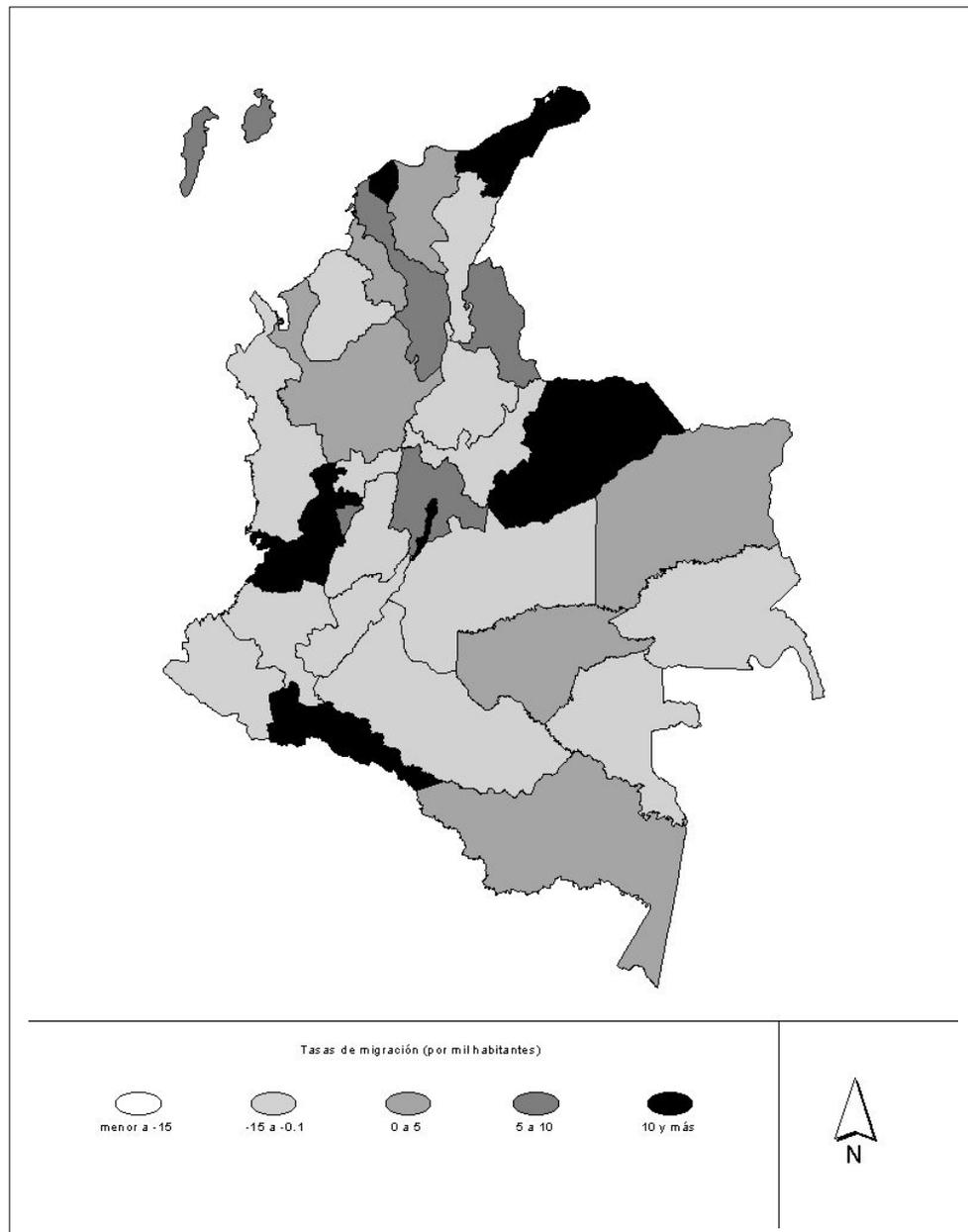
Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Mapa 6
COLOMBIA: TASAS DE MIGRACIÓN POR DEPARTAMENTO, SEGÚN ÁREA,
PERÍODO 1980-1985



Fuente: DANE-2002. Estimación neta según Censo 1985, tendencias 64-74, 75-85. Carmen Elisa Flores y otros. Cede – U. Andes y DANE, abril 1988
Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Mapa 7
COLOMBIA: TASAS DE MIGRACIÓN NETA TOTAL, POR DEPARTAMENTO, PERÍODO 1988-1993



Fuente: DANE-2002. Tendencias Recientes de las migraciones Internas en Colombia. Ciro Martínez y Manuel Rincón. Año 1997.
 Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

IV. Evolución de la población rural

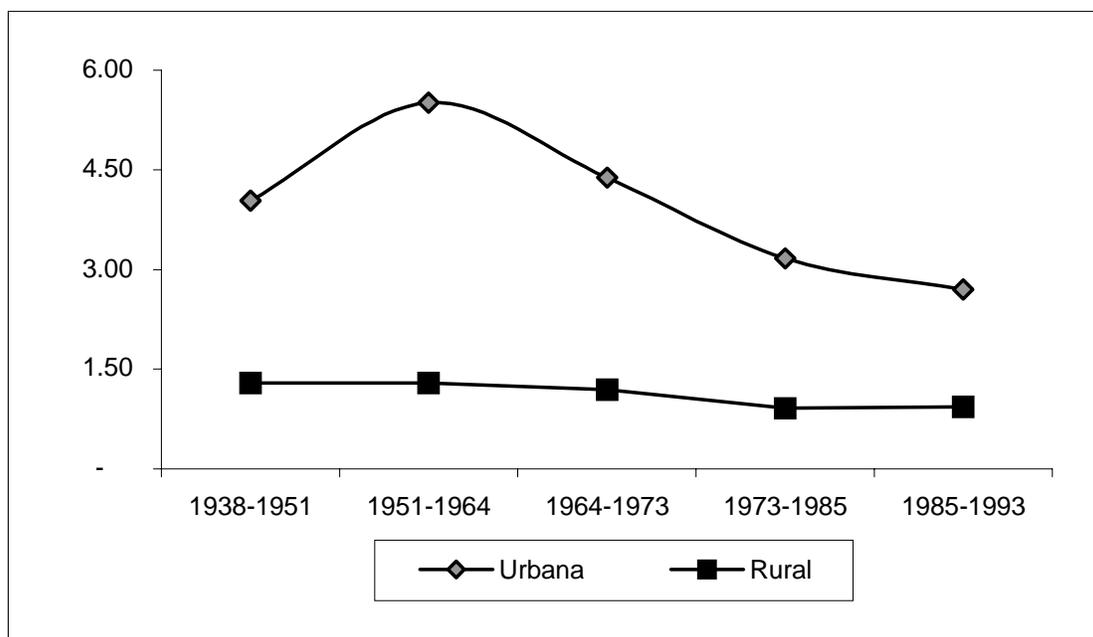
Las actividades agropecuarias han perdido participación relativa en la generación del ingreso rural, a costa de los servicios, el comercio y la industria (Leibovich, s/f); los campesinos propietarios o arrendatarios que explotan la tierra son los más desfavorecidos en la distribución del ingreso y los jornaleros o trabajadores asalariados en otras actividades se hallan en los deciles inferiores de la distribución y los poseedores de grandes extensiones de tierra están en los deciles superiores. La política de sustitución de importaciones, la Ley de Tierras (1936), la consolidación de la inversión extranjera, la mecanización de la agricultura y la concentración de la propiedad rural concentraron el capital en pocas manos y generaron transferencias de riqueza y población a las ciudades, en detrimento del campo donde se privilegiaron los cultivos intensivos en capital y tierra y se incentivaron las migraciones estacionales o laborales.

Como respuesta al desempleo en las áreas urbanas, al crecimiento del costo de vida, a los bajos ingresos y a los desequilibrios regionales, al iniciarse los años setenta el gobierno de Misael Pastrana desarrolló planes de inversión para fomentar la construcción y las industrias complementarias y encauzar la migración hacia las ciudades intermedias, pero los planes para desacelerar la concentración del capital, el empleo y los ingresos no tuvieron el efecto deseado y las grandes capitales continuaron siendo polo de atracción para la migración.

Entre 1938 y 1993 la población rural del país pasó de seis a once millones; su proporción con relación a la población total pasó del 69 al 31% y su tasa de crecimiento intercensal bajó del 1.3 entre 1938 y

1951 al 0.9 entre 1985 y 1993 (gráfico 3). La proporción de la población rural continúa disminuyendo por efecto de la migración y el descenso de la fecundidad.

Gráfico 3
COLOMBIA: TASA DE CRECIMIENTO INTERCENSAL, SEGÚN ZONA



Fuente: DANE. Censos de Población y Vivienda.

Debido a la falta de empleo asalariado, la expansión de la agricultura comercial, la mecanización de cultivos, los conflictos entre la colonización y el latifundio, la atracción de otras regiones que ofrecen más oportunidades de trabajo remunerado y las mayores facilidades de servicios de las áreas urbanas, las zonas rurales continuarán enviando sus efectivos a la ciudad. Los resultados de las encuestas nacionales de Demografía y Salud muestran que la fecundidad en la zona rural descendió de 6.1 en 1976 a 4.9 en 1986, y a 3.8 en 2000; también se destaca el rezago en la disminución de la fecundidad en el área rural con relación a las áreas urbanas, particularmente en las zonas rurales del litoral pacífico y en los departamentos de la Orinoquía y la Amazonía.

Como plantea Myriam Ordóñez (1986) la clasificación urbana-rural no corresponde a las categorías cabecera y resto de los municipios que emplea el DANE, porque hay cabeceras cuyo tamaño poblacional no alcanza para incluirlas como urbano y centros poblados dentro del “resto” que exceden los 2 000 habitantes. Aunque en los censos la diferencia entre las dos clasificaciones no supera el 1%, quedan cabeceras con menos de mil habitantes. Para esta presentación de la información se utilizó la clasificación del DANE.

Cuadro 17
COLOMBIA: POBLACIÓN RURAL, POR REGIONES, 1938-1993

Año	País	Regiones				
		Total regional	Atlántica	Oriental	Central	Pacífica
1938	6 009 699	5 921 895	786 531	2 079 288	1 935 267	1 120 809
1951	7 079 735	6 929 866	984 867	2 184 748	1 315 453	1 144 798
1964	8 391 414	8 181 223	1 508 380	2 525 806	2 536 722	1 610 415
1973	9 313 935	9 041 023	2 051 110	2 608 495	2 533 108	1 848 310
1985	10 433 772	10 071 253	2 330 028	2 743 394	3 013 750	1 975 297
1993	11 815 324	11 169 335	2 619 572	2 839 460	3 271 104	2 439 199

Fuente: DANE. Censos Nacionales de Población 1938-1993.

Entre 1938 y 1993, la población rural de la región Atlántica aumentó su representatividad sobre el total rural nacional, pasando del 13 al 22%; la región pacífica se ha mantenido alrededor del 20% y las regiones Oriental y Central perdieron importancia relativa, pasando del 68 al 55% (cuadro 17).

Cuadro 18
COLOMBIA: TASAS DE CRECIMIENTO INTERCENSAL DE LA POBLACIÓN RURAL, POR REGIONES, 1938-1993

Año	País	Regiones			
		Atlántica	Oriental	Central	Pacífica
1938-1951	1,29	1,77	0,39	- 2,96	0,17
1951-1964	1,29	3,27	1,10	5,08	2,61
1964-1973	1,13	3,36	0,35	- 0,02	1,49
1973-1985	0,96	0,91	1,08	0,42	1,47
1985-1993	1,55	1,29	1,46	0,43	1,02

Fuente: DANE. Censos Nacionales de Población 1938-1993.

Las tasas diferenciales de mortalidad, fecundidad y la de migración influyeron en la estructura poblacional de las zonas urbanas y rurales del país. La reducción en el grupo de menores de 15 años refleja la disminución de la fecundidad; la población de 15 a 64 años —y también la mayor de 65 años— aumenta. El índice de dependencia ha disminuido desde 1964, principalmente debido al descenso de la fecundidad, pues se aprecia que la participación de los mayores de 65 años y más aumenta desde 1951 (cuadro 19).

La tasa estimada de mortalidad infantil para 1966 de la zona rural fue de 95.36 por mil y de 76.4 para la zona urbana (Instituto Nacional de Salud, 1986); en 1981 fue de 81.0 y 53.5, respectivamente y se estima que en 1993 descendió a 50.4 y 36.9 (Flórez, 2000). Según las mismas fuentes, la esperanza de vida al nacer para la zona rural se incrementó en dos años (de 56 años en 1966 a 58 en 1981) mientras en la zona urbana en el mismo período ganó cuatro años. La fecundidad descendió más rápidamente en las zonas urbanas (de 6 en 1962 a 2.7 en 1985 y a 2.3 en 2000), mientras que la fecundidad en la zona rural ha bajó de 8 a 4.5 y a 3.8, respectivamente (Profamilia, 2000).

Cuadro 19

COLOMBIA: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN RURAL, POR GRANDES GRUPOS DE EDAD E ÍNDICE DE DEPENDENCIA, 1951 – 1993

Año	menos de 15	De 15 -64	65 y más	Índice de dependencia
1951	44,8	52,3	2,9	0,91
1964	48,8	48,3	2,9	1,07
1973	48,4	48,6	3,0	1,06
1993	39,5	56,0	4,5	0,79

Fuente: DANE. Censos Nacionales de Población 1938-1993.

En 1951, el área rural registraba aproximadamente 108 hombres por cada 100 mujeres y en 1993 esa relación llega a 113 hombres por cada 100 mujeres. Se aprecia que a partir de los 15 años se presenta déficit femenino, explicado por la alta migración rural-urbana de las mujeres (Ordóñez, 1983).

Cuadro 20

COLOMBIA: ÍNDICE DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN RURAL, GRANDES GRUPOS DE EDAD, 1951-1993

	1951	1964	1973	1993
Menores 1	105	103	104	106
1-4	103	90	103	106
5-14	109	108	108	110
15-49	109	107	112	115
50-64	120	121	123	118
65 +	106	75	115	120
Total	108	108	110	113

Fuente: Censos Nacionales de Población 1951-1993.

La cobertura de servicios de la zona rural, (cuadro 21), presentó grandes deficiencias, principalmente en la extensión de redes de acueducto y la conexión a redes de alcantarillado, por lo que la proporción de viviendas rurales sin un adecuado servicio sanitario es alta. La mayor cobertura se presenta en la conexión a la red eléctrica. Es destacable también que las zonas urbanas de los departamentos del Chocó, La Guajira y Córdoba presentan muy bajo acceso a los servicios de acueducto y alcantarillado.

Cuadro 21

**COLOMBIA: PROPORCIÓN DE VIVIENDAS CON SERVICIOS PÚBLICOS,
SEGÚN DEPARTAMENTO Y ZONA, 2000**

Departamentos	Acueducto		Alcantarillado		Energía	
	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto
Atlántico	98,4	86,0	79,2	6,5	97,8	94,9
Bolívar	91,5	61,5	64,7	2,4	100,0	81,5
Cesar	100,0	51,6	91,3	36,2	99,0	77,5
Córdoba	85,9	50,0	54,9	11,6	100,0	85,8
La Guajira	85,7	75,7	70,2	31,6	98,1	89,9
Magdalena	99,1	57,3	87,6	13,7	97,5	78,0
Sucre	97,9	57,0	89,9	2,1	99,6	83,7
Antioquia	98,7	71,3	98,1	50,0	99,6	92,1
Caldas	99,6	80,5	99,5	64,2	100,0	97,6
Caquetá	98,7	61,8	90,9	50,3	99,5	82,8
Huila	99,4	52,3	97,4	44,2	97,7	88,8
Quindío	98,6	84,7	95,5	70,7	100,0	100,0
Risaralda	99,4	80,3	100,0	77,5	99,8	98,5
Tolima	99,6	67,2	99,6	43,3	99,6	80,4
Bogotá	98,9		98,9		99,2	
Boyacá	99,6	63,7	99,6	27,1	99,6	88,8
Cundinamarca	99,5	59,8	97,9	36,8	96,1	95,1
Meta	99,2	68,2	98,3	44,5	99,9	94,9
Norte de Santander	97,7	65,1	92,5	46,6	99,3	82,9
Santander	99,6	54,5	98,3	33,1	98,5	93,6
Cauca	100,0	44,2	99,1	41,8	100,0	73,0
Chocó	19,5	52,5	41,5	15,3	100,0	54,3
Nariño	97,0	70,5	88,9	33,3	99,6	88,2
Valle del Cauca	97,7	80,2	96,3	58,4	99,6	98,5
Total	98,0	63,9	93,8	37,0	99,4	87,7

Fuente: SISD. DNP. Boletín 29. con base en Dane Encuesta Nacional de Hogares, septiembre 2000.

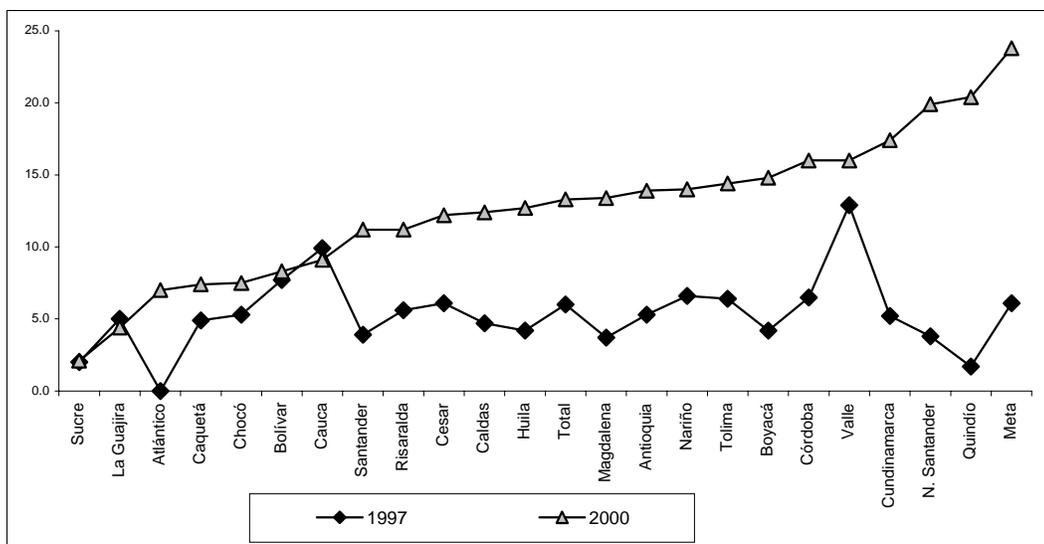
En cuanto a la situación de los tres servicios básicos, la zona rural del departamento de Magdalena está por debajo la proporción nacional de hogares que cuenta con ellos; Sucre y Córdoba están por debajo del total nacional en acueducto y alcantarillado; Cesar tiene déficit en acueducto y energía y Atlántico, Bolívar y la Guajira en alcantarillado. En la región Central, presentan baja cobertura los servicios del departamento del Huila (sector rural) en acueducto y Caquetá y Tolima en energía. En la región Oriental, los mayores déficit están en Santander para el acueducto y la energía, Boyacá en alcantarillado y Cundinamarca en acueducto. En la región pacífica, Chocó y Cauca son los departamentos con menor conexión a los servicios.

El sector agropecuario experimentó una fuerte crisis a inicios de los noventa; las tendencias del comercio exterior fueron adversas y las exportaciones agropecuarias disminuyeron entre 1993 y 1994 y entre 1990 y 1993 se duplicaron las importaciones agropecuarias. En 1992, el 65% de los habitantes rurales era pobre y la proporción de indigentes llegó al 35% en 1993. En 1978, el 82% del empleo correspondía a actividades agropecuarias y en 1993 esa cifra bajó a 66%, como consecuencia de las actividades comerciales y de servicios (Presidencia de la República, s/f).

Actualmente, la crisis económica y social afecta en mayor medida a los más pobres y particularmente a la población rural del país. Los productos agrícolas exportables han perdido rentabilidad por efecto de la revaluación del peso y por dificultades en los mercados internacionales; para los productos agrícolas importados, la misma revaluación y la reducción de los precios internacionales impiden la estabilización de los precios y han llevado a situaciones de sobreabastecimiento. Otra limitante para la competitividad de la producción agrícola colombiana es la ausencia de resultados satisfactorios en materia de transferencia y adopción de tecnologías.

Entre 1997 y 2000, las tasas rurales de desempleo aumentaron siete puntos porcentuales (gráfico 4). Los departamentos cuya población rural se vio más afectada fueron Boyacá, Cundinamarca, Santander, Quindío y Meta, con aumentos superiores a 10 puntos porcentuales. En la zona rural, la proporción de personas por debajo de la línea de pobreza se mantuvo desde 1994 hasta 1998 cerca del 77% y en el 2000 es del 83% (SISC, 2000) (gráfico 5).

Gráfico 4
COLOMBIA: TASA DE DESEMPLEO PARA LA POBLACIÓN RURAL, POR DEPARTAMENTOS, 1997-2000

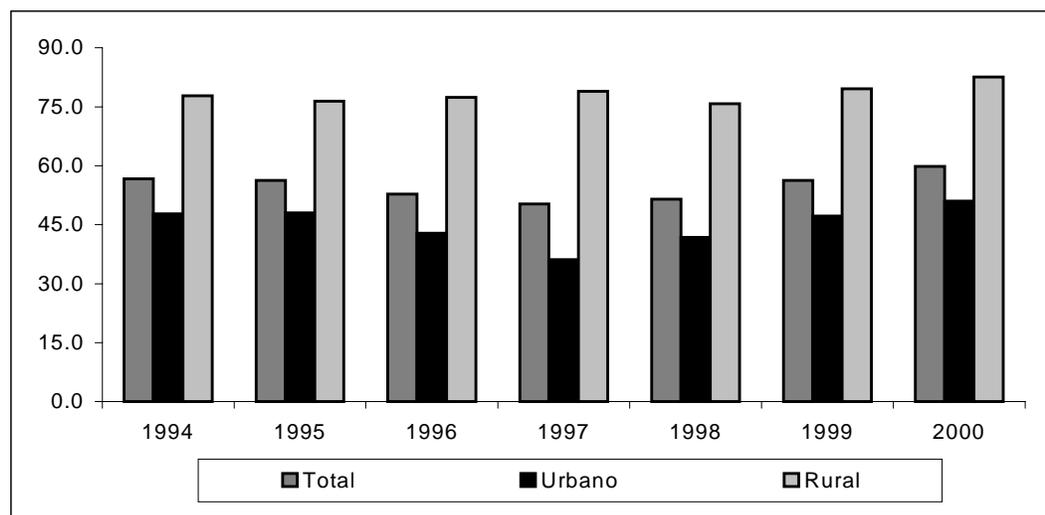


Fuente: DANE. Censos de Población y Vivienda.

El aumento del empleo en ocupaciones consideradas de baja productividad es un indicador del deterioro del empleo y, como se aprecia en el gráfico 6, desde 1994 hay menos población ocupada en el sector formal, menos obreros y empleados y aumenta la importancia de los trabajadores independientes.

El éxito de los planes de desarrollo alternativo —como el Plan Colombia que se inició en el 2000 y significó la llegada de recursos de Estados Unidos y Europa— radica en que la frontera agrícola legal no pierda terreno ante los cultivos ilícitos, disminuyendo su superficie cultivada e impidiendo que el cultivo se desplace a nuevas zonas y en que el Estado garantice la presencia permanente de fuerza pública en las zonas de los proyectos.

Gráfico 5
COLOMBIA: PORCENTAJE DE PERSONAS POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA, POR ZONA, 1994-2000



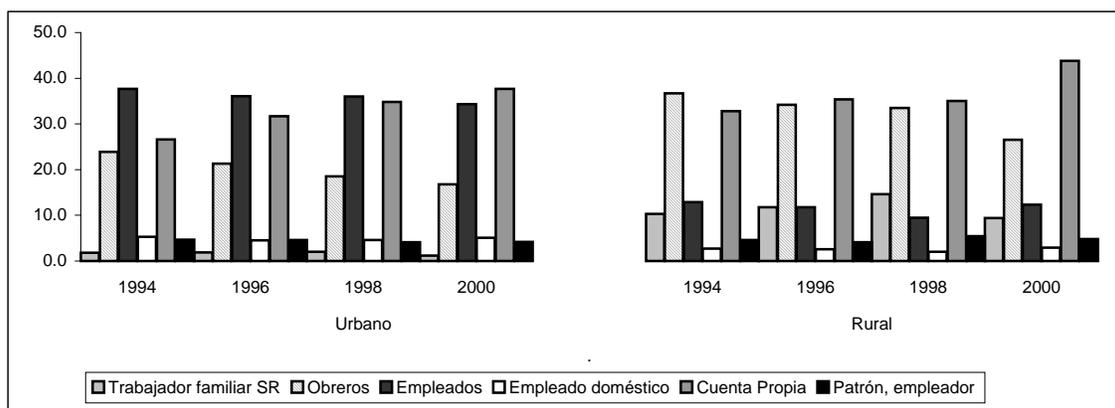
Fuente: SISD 31. Impacto Social de la Crisis. Diferenciales Urbano-Rural. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, 2001

Las estrategias han sido combinadas: creación de batallones antinarcóticos; firma de pactos sociales¹⁴ fumigación e inversión en infraestructura, programas sociales y proyectos productivos. El primer programa de sustitución de cultivos del país fue el Programa Especial de Cooperación (PEC) de hace 13 años, que no ha mostrado resultados contundentes. Las falencias del desarrollo alternativo se deben a la falta de concertación de las entidades que lo rigen, al no seguimiento de los procesos, a la improvisación. Los campesinos no han accedido a los mercados para comercializar sus productos, y la agricultura se deterioró por la falta de canales y la escasa competitividad frente a la apertura económica.

¹⁴ El gobierno se comprometió a entregar ayudas a los campesinos, y éstos a la erradicación voluntaria de cultivos de coca. Estos pactos han fracasado por demoras en la entrega de ayudas.

Gráfico 6

COLOMBIA: POBLACIÓN OCUPADA POR POSICIÓN OCUPACIONAL, SEGÚN ZONA, 1994-2000



Fuente: SISD 31. PND. Colombia 2001.

La imposibilidad de atender a todo el país con el Plan Colombia generó reclamos en las audiencias públicas de las regiones que se sienten discriminadas porque la mayor parte de los recursos fue a los departamentos más ricos. Pero el debate final es si sus objetivos deben ser modificados para atender a otras zonas que necesitan más inversión para alejarlas del riesgo de cultivos ilícitos. Además, está la dificultad de abrir mercado cuando los cultivos ilícitos ya tienen un mercado libre y confiable, que genera mayores ingresos.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional Agropecuaria del 2001 (DANE, 2001) el 52% del total de la superficie colombiana es no agropecuaria e incluye bosques colonizados y no colonizados, bosques plantados, eriales, cuerpos de agua y la superficie urbana y semiurbana (que ocupa el 0.33% del total); un 3.8% es marginalmente cultivable en los parques naturales y el 44% restante corresponde a la actividad agropecuaria. El 8.15% del área agropecuaria se utiliza en cultivos, el 74% en la actividad pecuaria, pasto y maleza, un 15% corresponde a bosques, naturales y plantados y el 2.5 restante tiene otros usos. Entre 1999 y 2001 se redujo en 191.891 hectáreas el área destinada al cultivo, y esa pérdida se explica por el retroceso de las actividades entre 2000 y 2001.

Cuadro 22

**COLOMBIA: PROPORCIÓN DE LA SUPERFICIE ESTIMADA
PARA ACTIVIDADES AGROPECUARIAS POR DEPARTAMENTO, 1999-2000**

	1999	2000	2001
Antioquía	7,96	6,53	6,78
Atlántico	9,87	8,52	5,22
Bolívar	7,47	6,92	6,91
Boyacá	8,84	7,55	7,20
Caldas	20,55	15,59	17,38
Caquetá	0,61	0,74	nd
Cauca	6,42	6,82	7,26
Cesar	9,81	8,86	8,24
Córdoba	6,08	5,28	5,85
Cundinamarca	12,30	8,57	8,74
Chocó	0,56	0,00	nd
Huila	9,77	9,61	9,42
La Guajira	3,62	4,80	4,51
Magdalena	7,36	5,87	5,77
Meta	3,08	nd	3,63
Nariño	6,03	5,32	5,14
Norte de Santander	5,53	5,40	5,81
Quindío	31,47	34,54	33,54
Risaralda	25,09	20,43	21,52
Santander	7,90	7,34	7,16
Sucre	7,30	7,68	7,08
Tolima	13,08	11,95	13,25
Valle del Cauca	15,34	14,24	14,10
Arauca	1,64	1,06	1,78
Casanare	2,16	2,98	3,58
Putumayo	0,71	0,80	1,40
Total nacional	3,79	3,88	3,62

Fuente: SISAC ENA 1999-2001.

V. Los desplazamientos forzados

Aunque Colombia ha sido una de las democracias latinoamericanas más estables, mantiene un prolongado conflicto interno, que produce un impacto cada vez mayor sobre la población no combatiente: ese impacto se expresa en el crecimiento de los desplazamientos forzados. Los ataques contra la población civil, la destrucción de municipios, las amenazas y reclutamientos forzosos son algunas de las situaciones que en la actualidad vive el país por esta causa y se convirtieron en estrategia de guerra usada frecuentemente por los actores armados para despoblar territorios, ampliar sus áreas de influencia, tener acceso a recursos estratégicos, establecer mecanismos de control territorial, transportar armas y abrir corredores para el desarrollo de actividades ilícitas.

El desplazamiento ha conformado un estilo o motor de la historia del país (Lozano y Osorio, 1996); la disputa por el control de la tierra, la búsqueda de mejores condiciones de vida y las persecuciones por motivos ideológicos o políticos fueron, antes de la década de 1980, los principales factores de los desplazamientos internos de población en Colombia: es el caso de la masacre de Ciénaga (conocida como la masacre de las bananeras) en 1928; de la explotación cauchera en la década de los treinta, la violencia de los cincuenta generada por la lucha por el control político, económico y social del país entre los dos partidos políticos más tradicionales del país; la represión de los años sesenta sobre las áreas rurales y la actividad guerrillera permanente,¹⁵ acompañada por estrategias contra-insurgentes.

¹⁵ Colombia fue una de las pocas naciones latinoamericanas en las que sobrevivió el proyecto insurgente después de la década de 1960 y el único país de la región en el que este proyecto se consolidó sin poder transformarse en un factor de poder alternativo.

En décadas más recientes, los enfrentamientos en las zonas petroleras han llevado al desalojo de habitantes; además, bajo la influencia económica del narcotráfico y el surgimiento de grupos de autodefensa para proteger, principalmente, los intereses en minería, ganado y agricultura en la década del ochenta, tanto la tierra como el territorio han ido adquiriendo distintas valoraciones que van más allá de la tradicional explotación agropecuaria. Las mejores tierras y los espacios estratégicos son objetivo prioritario de las fuerzas violentas que propician la expulsión de los pobladores más vulnerables y dejan campo abierto a sus intereses económicos y políticos. La violencia y el desplazamiento forzado son, actualmente, expresiones del conflicto por la propiedad y control sobre la tierra, manifiestas en el antagonismo entre latifundio ganadero y/o empresa agroindustrial y el minifundio campesino y de la lucha por el dominio y control del territorio como espacio estratégico de orden político económico que se orienta hacia la población.

El desplazamiento forzado por el conflicto armado interno está modificando la geografía humana y social del país. La desigualdad, la discriminación y la exclusión social limitan el desarrollo pleno de las capacidades y de la riqueza potencial de amplios sectores de la población. Las políticas públicas, diseñadas para la población no miden el impacto diferencial que causan sobre grupos de población y regiones específicas (Sarmiento, 1999). La estructura actual de la gestión estatal del desarrollo es marcadamente sectorial y solo parcialmente descentralizada, lo que dificulta abordar de manera integral las demandas de los grupos en desventaja. Estas fallas en los procesos democráticos excluyeron a grupos numerosos de población del manejo de las cuestiones públicas, los discriminaron en el ejercicio de la justicia y generaron desprotección personal.

Las consecuencias más inmediatas del desplazamiento forzado por el conflicto armado son la insatisfacción de las necesidades básicas de la población afectada, y la desprotección y vulnerabilidad que afectan especialmente a niñas, niños y mujeres y ponen en riesgo de extinción — no sólo biológica sino también social y cultural— a las colectividades étnicas.

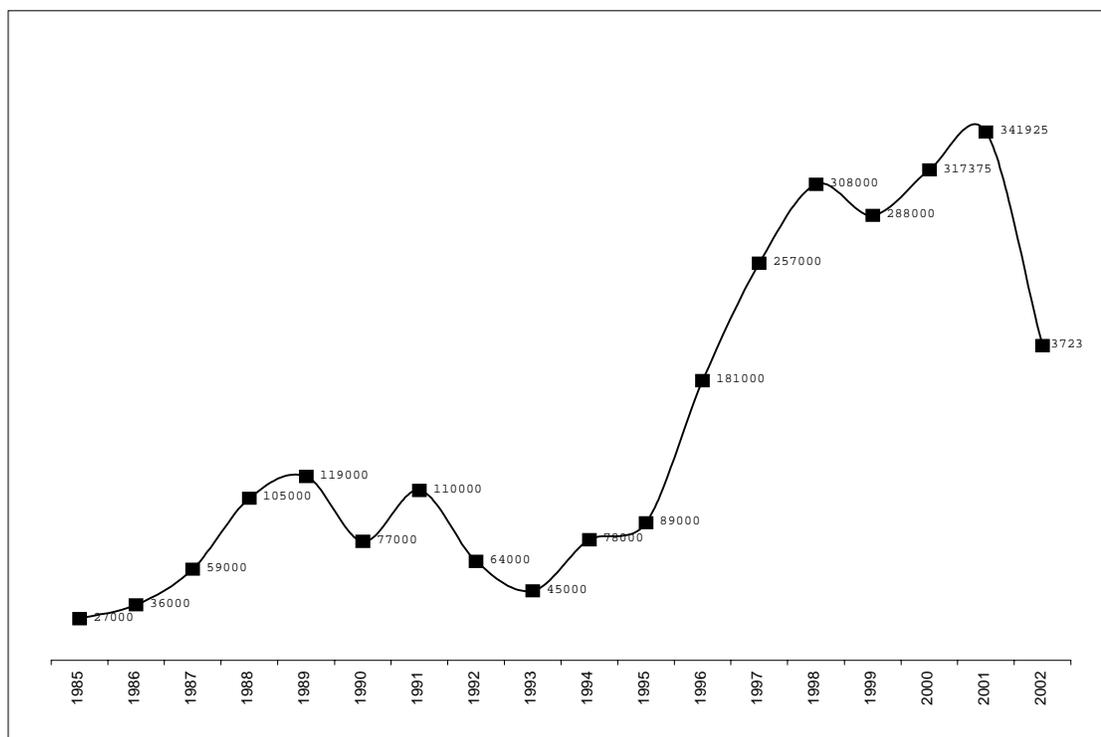
El desplazamiento puede llevarse a cabo en varias etapas: una familia puede abandonar la vereda donde vive ante una situación aguda de violencia y desplazarse temporalmente a otra vereda o una cabecera municipal; de allí puede trasladarse a la capital del departamento y luego a una gran ciudad. Su itinerario está condicionado por la evolución de la violencia, por lo directo de las amenazas, por que se están buscando redes familiares o de otro tipo y por la posibilidad de acceso a servicios básicos o a unas condiciones mínimas de subsistencia. “... los factores que determinan el recorrido son la búsqueda de condiciones mínimas de seguridad para garantizar el mantenimiento de la vida y la integridad personal, y la ilusión de encontrar un entorno socioeconómico que pueda ofrecer condiciones de subsistencia. Si la seguridad y refugio en el lugar elegido se hacen más precarias, se avanza hacia la siguiente fase. También es importante la existencia de redes de apoyo (algún familiar o conocido del lugar de origen). El último paso son las grandes ciudades, donde se busca básicamente el anonimato y una subsistencia elemental” (Mabel González Bustelo, 2001).

La población desplazada vive en condición de emergencia y es la más vulnerable entre las vulnerables. Para acceder al mercado laboral está en desventaja, pues sus habilidades, destrezas y conocimientos adquiridos son de otro ámbito productivo; el desarraigo afectivo, material y social limita sus posibilidades de reconstrucción y desarrollo integral en condiciones dignas y estables. La inasistencia escolar, la inseguridad alimentaria, la falta de acceso a los servicios de salud, la carencia de vivienda y de trabajo son sólo algunas de las secuelas.

Las migraciones masivas y no planificadas a las ciudades y regiones receptoras tienen un impacto de gran magnitud en el crecimiento del desempleo, la redistribución violenta de la tierra, la ineficiencia en la asignación de recursos. Los costos para los lugares receptores son considerables, ya que deben asignar recursos del presupuesto para cubrir al menos las necesidades básicas de los desplazados. En la gran mayoría de los casos, los desplazados se ubican en barrios marginales, y ese es el caso de Ciudad Bolívar en Bogotá, Altos de Cazuca en Soacha, Nelson Mandela en Cartagena o de las comunas de Medellín. No solo han sufrido durante años violencia cotidiana y el

desmembramiento reciente de sus familias sino que también se ven enfrentados, cada día, a buscar el sustento familiar y un techo donde dormir en ciudades inhóspitas donde se suman al grupo de los pobres y adicionalmente pueden ser vistos como parte de uno de los bandos y fuente potencial de conflictos.

Gráfico 7.
COLOMBIA: TENDENCIAS DEL DESPLAZAMIENTO, 1985-PRIMER SEMESTRE DE 2002



Fuente: Observatorio CODHES. Sistema de Información sobre Desplazamiento.

De acuerdo con el planteamiento de la OIM (2001), la cuantificación del desplazamiento interno y los obstáculos para alcanzar un consenso en cuanto a sus cifras totales han sido motivo de debate. Entre las razones expuestas para explicar esta dificultad están: i) las personas en condición de desplazamiento no desean ser identificadas como tales o no encuentran ventajas en hacerlo; ii) no hay acuerdo en la definición de desplazado interno; iii) no hay un punto límite en el tiempo para que los desplazados dejan de serlo; iv) las familias que tienen un pequeño margen de ingresos o una mínima red de apoyo en los lugares de llegada no demandan apoyo institucional y no existen para la estadística. Además, como las personas pueden desplazarse varias veces a lo largo del tiempo, es posible que se produzca un doble conteo.

El desplazamiento forzado en Colombia no es un fenómeno reciente, pero a partir de 1985 ha aumentado debido a la agudización del conflicto armado. Se estima que entre 1985 y mediados del 2002 la población desplazada en el país alcanza a las 2 706 023 personas (CODHES; s/f), con aumentos significativos a partir de 1993 (gráfico 7).

La Conferencia Episcopal fue la primera en estudiar el desplazamiento forzado (Conferencia Episcopal, 1995) y encontró que sólo un 20% de los desplazados entrevistados se había movilitado una vez, un 56% lo había hecho dos veces y un 23% en tres o más ocasiones. Estimó que casi 600 000 personas habían sido desplazadas de sus hogares por la violencia entre enero de 1985 y agosto de 1994.

La Consultoría para los Derechos Humanos y Desplazamiento (Codhes) fue creada en 1992 por un grupo de académicos e investigadores; en 1995 consolidó el Sistema de Información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos en Colombia (Sisdhes) y desde 1996 divulga en su boletín *Codhes informa* datos estadísticos y análisis temáticos y regionales sobre el desplazamiento. La información del Sisdhes proviene de una red de información conformada por instituciones gubernamentales, no gubernamentales, sociales, líderes comunitarios y oficinas de la Pastoral Social de la Iglesia Católica. En mayo de 1999 publicó *Un País que Huye. Desplazamiento y Violencia en una Nación Fragmentada*, en el que presenta una compilación de los boletines entre agosto de 1996 y febrero de 1999.

El sistema de información de la Pastoral Social de Colombia (Conferencia Episcopal de Colombia, 1995), denominado RUT, presenta cifras de las personas que en un momento determinado solicitaron su asistencia y no considera datos acumulados históricos; a junio de 2001 había atendido a 60 000 personas desplazadas. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) presta ayuda humanitaria y en ella incluye causas como “violencia generalizada” y desplazamientos por fumigación; atendió a 123 651 personas desplazadas en el 2000.

Cuadro 23

**COLOMBIA: POBLACIÓN DESPLAZADA, POR DEPARTAMENTO DE ORIGEN;
PROPORCIÓN DE MUJERES Y MENORES DE 18 AÑOS, POR DEPARTAMENTO DE LLEGADA.
CIFRAS ACUMULADAS, ENERO 2000-JUNIO 2001.**

Departamento	Expulsión	Llegada		
		Total	% mujeres	% menores 18 años
Antioquia	56 843	47 661	52,19	48,24
Bogotá	0	22 140	50,51	47,82
Bolívar	26 400	19 691	47,24	39,11
Magdalena	19 199	18 687	47,04	52,08
Putumayo	8 353	10 707	49,47	45,92
Cesar	4 843	10 379	51,64	55,68
Meta	6 036	9 201	50,00	54,34
Chocó	23 052	9 166	46,21	47,79
Atlántico	100	7 933	48,86	39,68
Valle del Cauca	14 436	6 906	50,72	48,72
Sucre	5 628	6 876	50,03	55,95
Santander	5 146	6 628	48,32	48,28
Caquetá	4 432	4 952	58,97	54,03
Cundinamarca	537	4 940	55,71	51,36
Cauca	12 354	4 779	46,90	46,04
Tolima	5 541	3 792	42,77	44,74
Huila	483	3 282	44,69	58,49
Risaralda	2 764	3 138	55,03	55,81
La Guajira	1 042	2 879	50,86	39,20
Nariño	656	2 347	50,17	46,01
Norte de Santander	2 125	2 089	50,57	56,23
Quindío	29	1 200	49,02	38,13
Boyacá	360	990	49,70	51,47
Caldas	224	967	41,63	45,28
Casanare	443	737	50,60	47,74
Guaviare	738	577	42,55	44,74
Vichada	1 230	429	34,12	48,63
Arauca	302	421	38,17	52,21
Córdoba	3 967	329	46,33	40,65
Amazonas	0	23	50,00	50,00
Guainía	0	8	50,00	40,00
Vaupés	245	1	100,00	0,00
Total	207 508	213 855	50,00	48,53

Fuente: RNS. Sistema de estimación del desplazamiento forzado por fuentes contrastadas.

La Red de Solidaridad (RNS) —que es la entidad estatal encargada de coordinar a las entidades públicas, privadas y comunitarias que realizan planes, proyectos y acciones de atención a la población desplazada— presenta cifras del Sistema de Información de Fuentes Contrastadas (SEFC), que empezó a utilizar desde mayo de 2000 y “permite estimar el número de personas que se desplazan a causa de hechos ocurridos en el marco del conflicto armado interno a partir de información sobre eventos de desplazamiento individuales, familiares o masivos, identificando los sitios de expulsión y de llegada”. (Red de Solidaridad, 2001). Según su reporte, entre enero y julio de 2001 fueron obligadas a desplazarse 85 012 personas, cifra que se eleva a 213 855 desde enero de 2000 (cuadro 23).

Mientras en el año 2000 fueron afectados 480 municipios, en los seis primeros meses de 2001 la cifra se elevó a 547. Se aprecia un alto grado de concentración, pues 27 municipios expulsan el 51% de la población y a ellos llega el 55%; de estos últimos sólo son expulsores San Juan de Urabá, Juradó, Riosucio y Medio Atrato y sólo son receptores, Barranquilla, Bogotá, Cartagena y Sincelejo.

Cuadro 24

**COLOMBIA: PRESUNTOS RESPONSABLES DE DESPLAZAMIENTOS,
POR DEPARTAMENTO DE ORIGEN. CIFRAS ACUMULADAS, ENERO 2000-JUNIO 2001**

Departamento	Autodefensas	Guerrilla	Fuerzas Armadas
Antioquia	62,93	8,78	0,09
Bolívar	25,34	2,45	0,18
Chocó	19,82	26,66	0,00
Magdalena	87,83	0,03	0,00
Valle del Cauca	27,89	13,46	0,00
Cauca	78,50	1,50	0,00
Putumayo	32,93	10,03	0,14
Meta	13,29	35,47	0,46
Sucre	95,38	0,09	0,00
Tolima	3,50	28,42	0,00
Santander	20,64	0,39	1,92
Cesar	63,08	7,37	0,00
Caquetá	5,05	40,88	0,00
Córdoba	34,36	37,91	0,00
Risaralda	0,65	59,30	0,00
Norte de Santander	46,54	8,80	0,33
Vichada	1,14	12,20	82,11
La Guajira	64,88	14,97	0,00
Guaviare	3,39	18,56	0,00
Nariño	3,66	10,98	0,00
Cundinamarca	2,42	49,91	0,00
Huila	0,00	84,47	0,00
Casanare	39,28	18,74	0,68
Boyacá	44,44	17,22	20,83
Arauca	3,97	41,72	0,99
Vaupés	0,00	40,82	0,00
Caldas	100,00	0,00	0,00
Quindío	0,00	13,79	3,45
Total	45,67	12,32	0,65

Fuente : RNS. Sistema de estimación del desplazamiento forzado por fuentes contrastadas.

Para detectar diferencias en las dinámicas del desplazamiento nacional, la Red de Solidaridad presenta la información agregada por micro regiones; en ella se observa que las microrregiones de Oriente Antioqueño (12.4%), Montes de María (12.0%), Sierra Nevada de Santa Marta (8.5%),

Urabá ampliado (6.8%), Centro del Chocó (6.5%) y Sur de Valle (5.9%) son las que presentan las mayores proporciones de población desplazada expulsada, mientras que a las microrregiones de Zona de Distensión y su Área de Influencia (11.9%), Oriente Antioqueño (11.7%), Sierra Nevada de Santa Marta (10.9%), Montes de María (8.3%) llega la mayoría de la población desplazada. Llegó más población de la que fue expulsada a las microrregiones de Zona de Distensión (9.4%), Sierra Nevada (2.5%) y Bajo Putumayo (1.7%).

El 50% de las personas desplazadas corresponde a mujeres, pero a Caquetá, Cundinamarca, Risaralda, Antioquia y Cesar llegaron grupos cuya proporción de mujeres sobrepasa el 52%. El 48.4% de los desplazados son menores de 18 años, 4 puntos porcentuales más que la proporción para el total del país.

Cuadro 25

COLOMBIA: POBLACIÓN DESPLAZADA E ÍNDICE DE RETORNO, POR DEPARTAMENTO DE ORIGEN, CIFRAS ACUMULADAS, ENERO 2000-JUNIO 2001

Departamento	Personas desplazadas lugar de expulsión	Índice de retorno
Antioquia	56 843	49,14
Bolívar	26 400	13,99
Chocó	23 052	38,13
Magdalena	19 199	18,02
Valle del Cauca	14 436	1,63
Cauca	12 354	32,91
Putumayo	8 353	54,91
Meta	6 036	13,25
Sucre	5 628	36,66
Tolima	5 541	41,94
Santander	5 146	15,64
Cesar	4 843	7,31
Caquetá	4 432	2,78
Córdoba	3 967	9,20
Risaralda	2 764	78,87
Norte de Santander	2 125	14,96
Vichada	1 230	0,08
La Guajira	1 042	22,36
Guaviare	738	1,36
Nariño	656	0,46
Cundinamarca	537	74,12
Huila	483	4,35
Casanare	443	40,18
Boyacá	360	3,33
Arauca	302	66,56
Vaupés	245	7,76
Caldas	224	4,91
Quindío	29	68,97
Total	207 408	30,47

Fuente : RNS. Sistema de estimación del desplazamiento forzado por fuentes contrastadas

Entre enero de 2000 y junio de 2001, las principales causas de desplazamiento (cuadro 19) fueron las amenazas generalizadas (44%), los enfrentamientos armados (15%), las masacres (9%), las amenazas específicas (5%), la toma de municipios (3%), los ataques indiscriminados (2.1%) y el reclutamiento forzado (0.01%). No hay información para el 22% restante (Red de Solidaridad, *op. cit.*). La Red estima que el 46% de los desplazamientos fue causado por las autodefensas, un 12% por las guerrillas, 19% por más de un actor armado y un 0,65% por agentes estatales; no hay información sobre el 22% restante.

Cuadro 26

**COLOMBIA: POBLACIÓN INCLUIDA EN EL REGISTRO ÚNICO DE POBLACIÓN DESPLAZADA,
CIFRAS ACUMULADAS, SEPTIEMBRE 1995- SEPTIEMBRE DE 2002**

Departamento	Hogares llegada	Personas llegada	Hogares expulsión	Personas Expulsión
Amazonas	11	60	6	37
Antioquia	34 680	154 811	40 706	178 492
Arauca	817	3 158	1 407	5 613
Atlántico	8 773	38 947	143	645
Bogotá D.C.	10 554	42 111	35	123
Bolívar	16 824	74 179	23 814	108 338
Boyacá	930	3 726	584	2 441
Caldas	3 283	14 878	3 928	17 606
Caquetá	3 891	17 506	6 998	30 422
Casanare	1 437	6 624	2 049	8 775
Cauca	3 772	17 309	4 722	22 158
Cesar	7 102	38 217	9 404	47 793
Chocó	6 820	30 290	10 122	46 327
Córdoba	8 565	39 493	7 367	34 192
Cundinamarca	3 302	14 596	2 658	11 049
Guainía	8	21	45	150
Guaviare	700	2 505	1 625	5 682
Huila	2 904	13 062	1 300	5 756
La Guajira	2 712	12 623	1 740	7 549
Magdalena	9 349	42 621	11 992	55 450
Meta	4 975	22 035	5 375	23 771
Nariño	4 569	18 309	2 333	10 410
Norte Santander	5 202	26 008	6 047	29 545
Putumayo	3 589	16 923	8 128	34 942
Quindío	819	3 272	143	522
Risaralda	2 384	11 222	773	3 658
San Andrés	6	16	2	2
Santander	9 650	43 265	6 229	28 288
Sin información	3 483	13 173	5 815	25 491
Sucre	14 403	71 297	9 447	45 629
Tolima	3 467	14 980	6 592	29 097
Valle del Cauca	9 292	44 380	6 410	30 406
Vaupés	1	1	127	387
Vichada	109	452	317	1 324
Total general	188 383	852 070	188 383	852 070

Fuente : RNS. Registro Único de Población Desplazada.

De acuerdo con la información registrada por la Red de Solidaridad, entre enero de 2000 y junio de 2001, el 67% de la población desplazada permanece en el municipio al que llegó y el 30% de ellos vuelve a su lugar de origen. Los mayores volúmenes regresaron a los municipios de los departamentos de Risaralda, Cundinamarca, Quindío, Arauca y Putumayo. Ahora bien, no toda la población que retornó corresponde a la desplazada del mismo período.

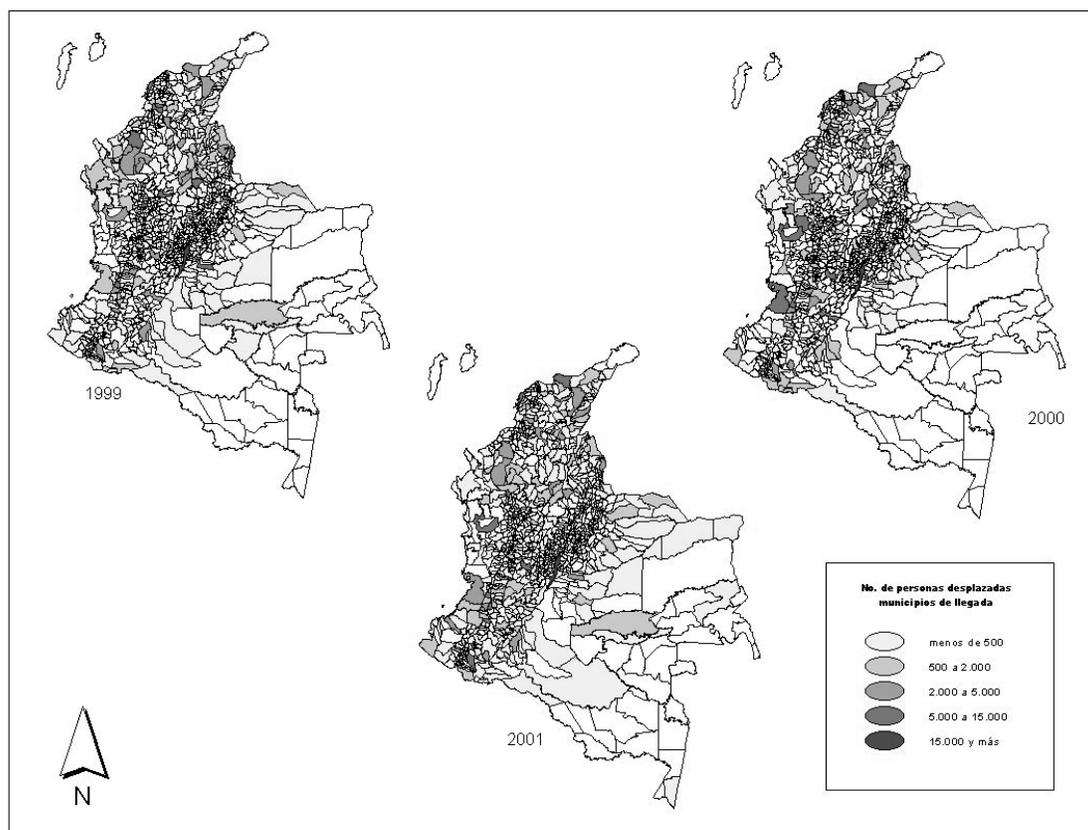
La otra cifra que presenta la Red de Solidaridad es la del Sistema Único de Registro, “diseñado para que la persona desplazada presente ante el Ministerio Público en un despacho judicial, una declaración de los hechos que ocasionaron su desplazamiento, sea incluida en el Registro Único de Población Desplazada y acceda a los beneficios que la ley establece; indica el número de personas desplazadas que solicitan atención del Estado” (Red de Solidaridad, *op. cit.*)

Como cabía esperar, el registro es muy inferior al volumen del desplazamiento y refleja una mínima parte del fenómeno pero el planteamiento descrito por la red de solidaridad indica que entre

enero de 2000 y junio de 2001 el 39% de la población desplazada que demandó atención estatal fue inscrita. El porcentaje de hogares inscritos en el registro con jefatura femenina es 49.7% (para el total del país es 24%). Según la Red de Solidaridad, más del 18% de la población desplazada es negra y más de un 5% indígena, porcentajes muy superiores a su participación en la población total.

Aunque la tendencia principal es hacia el desplazamiento rural-urbano, se están incrementando los desplazamientos intraurbanos —de ciudades intermedias a grandes centros urbanos— huyendo de las amenazas a su seguridad y buscando nuevos modos de subsistencia. La mayoría de los desplazamientos sigue siendo individual o familiar, pero se aprecia una tendencia al alza en los desplazamientos masivos (que involucran a más de 10 familias o a más de 50 personas). Por primera vez en Colombia, en 1997 se establecieron dos campos para desplazados: uno en Pavarandó (Antioquia) y otro en el estadio de Turbo, donde estuvieron más de dos años. En junio y julio de 1998, 10.000 personas de 17 municipios fueron desplazadas a Barrancabermeja (González, M., 1997).

Mapa 8
COLOMBIA: POBLACIÓN DESPLAZADA. MUNICIPIOS DE LLEGADA SEGÚN AÑO.
1999, 2000, 2001



Fuente: DANE-2002. Red de solidaridad.

Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

VI. Conclusiones

La industrialización sustitutiva de importaciones tuvo un papel central en el cambio estructural que vivió el país durante la segunda posguerra e hizo posible la consolidación de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla y las capitales del eje cafetero como centros urbanos y regionales de mayor desarrollo. La conformación del sistema de ciudades colombianas ha estado influida por los procesos migratorios del campo a la ciudad originados por la interacción del proceso de industrialización y los cambios en la estructura agraria.

A partir de la década de 1970, y por el desarrollo de ramas de la economía vinculadas con la actividad exportadora y la producción de bienes básicos e intermedios, se consolidaron la urbanización, la concentración espacial de la población y de la actividad económica. Aumentó el peso económico y demográfico de Bogotá, se desarrollaron Cali y Cartagena y retroceden Barranquilla y Medellín; también se ampliaron las fronteras de colonización en la Orinoquía y la Amazonía, el Magdalena Medio y el Urabá. El campo se convirtió en periferia deprimida o de vaciamiento por su subdesarrollo y los departamentos de pequeña agricultura campesina seguían especializados en la actividad agrícola de escasa productividad. Se iniciaron procesos de metropolización de las ciudades por copamiento de las posibilidades de expansión física, densificación de las ciudades o dinamismo de las periferias cercanas, que superan la infraestructura y equipamientos existentes generando déficit y elevados costos de urbanización.

Con el término del modelo de sustitución de importaciones, en la década de 1990, la apertura económica produjo efectos devastadores en las ciudades y regiones de menor desarrollo y efectos positivos en

las más desarrolladas: los bienes de consumo durable —como la vivienda y los vehículos— fueron los más dinámicos y la agricultura experimentó su más severa recesión. El mayor impacto sobre el crecimiento de la producción y el empleo se concentró en las grandes ciudades agravando la pobreza y el rezago del campo. El crecimiento de las exportaciones se estancó, el petróleo, café y carbón tuvieron los peores resultados y el sector financiero se redinamizó como resultado de la liberación de los mercados cambiarios y de capitales. Las importaciones crecieron a un ritmo elevado impulsando el crecimiento del sector de servicios en las ciudades más grandes, especialmente en Bogotá. Los flujos de migración, el intenso crecimiento de las principales ciudades, las desigualdades de ingreso y empleo y el alto costo de la tierra urbana disponible y de la vivienda comercial, propiciaron el deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores poblacionales; el aumento en los procesos de urbanización ilegal creó extensiones territoriales en condición de pobreza y altos niveles de segregación física, económica y social.

A partir de 1995 recrudeció el conflicto armado interno y se intensificó la estrategia de involucrar a la población civil. Dado el creciente número de personas que debió abandonar sus tierras, la creciente extensión del fenómeno de desplazamiento y el desbordamiento de la capacidad de respuesta en las principales ciudades de llegada, este conflicto amenaza las débiles estructuras del país.

Desde la perspectiva territorial, los desplazamientos se dan especialmente en zonas de baja densidad poblacional, en vías de colonización y/o cuyo valor económico creció en el período reciente: zonas con grandes proyectos de inversión (energía, comunicaciones y transporte), territorios que basan su economía en las sustancias ilícitas y aquellos con abundantes minerales y metales preciosos. Cuando la presión colonizadora se hace más fuerte, la pertenencia del suelo no está claramente establecida y en las zonas pobres aparecen actividades altamente lucrativas, los conflictos alrededor de la propiedad y del uso del suelo se multiplican sobre todo si el ejercicio del orden público por parte del Estado es deficiente. Muchas periferias del espacio nacional han estado fuera de las regulaciones sociales, políticas y económicas prevalecientes en las zonas urbanizadas o más densamente pobladas. La coexistencia de una gran pobreza y de fuentes importantes de riqueza en un mismo perímetro, la debilidad de la sociedad local y la fragmentación de sus élites constituyen las claves de la violencia colombiana

Los escasos programas de desarrollo en las zonas marginadas (DRI, el PNR y ahora la Red de Solidaridad Social) han contado con recursos limitados. Colombia requiere fortalecer su solidaridad como nación. La disminución del gasto social en los últimos cuatro años se refleja en una pobreza creciente. El país atraviesa una situación económica difícil que tiene claros impactos negativos en el bienestar y estabilidad de la población.

Bibliografía

- CODHES (Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos).(s/f) *Sistema de Información sobre Desplazamiento*. Boletín 40. Conferencia Episcopal de Colombia (1995), *Desplazados por la violencia*, Kimpres, Bogotá.
- CRECE (Centro de Estudios Regionales, Cafeteros y Empresariales), DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística , IRD (Institute de Recherche pour le Développement).(1999), *Dinámicas socioeconómicas del espacio colombiano*, Bogotá.
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadístico) (2001). *División Político Administrativa de Colombia*. Bogotá, septiembre.
- Dureau, Françoise y Flórez Carmen Elisa (2000), *Aguaitacaminos. Las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la exploración petrolera de Cusiana-Cupiagua*. Tercer Mundo. Colombia.
- Fals Borda, Orlando (1994), *El Reordenamiento Territorial. Territorios, Regiones, Sociedades*, Renán Silva Editor, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad del Valle, Bogotá.
- Flórez, Carmen Elisa (2000), *Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX*. Tercer Mundo Editores. Bogotá.
- Fornaguera, Miguel y Ernesto Gühl (1969), *Colombia. Ordenación del Territorio en Base del Epicentro Regional*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1969.
- González Bustelo, Mabel (1980), *El Desplazamiento Forzado En Colombia*. Médicos Sin Fronteras-España.
- Guhl, Ernesto (1976), *Colombia, Bosquejo de su Geografía Tropical. Geografía Humana*, Tomo II. Colcultura, Bogotá.
- Instituto Nacional de Salud (1986), *La Mortalidad en Colombia*, vol VI. 1963-1983. Serie de Publicaciones Científicas Nº 8. Bogotá, 1986.
- Jaramillo, Samuel (1979), *Producción de vivienda y capitalismo dependiente: el caso de Bogotá*. CEDE.

- Jimeno, Myriam (1994), *Región, Nación y Diversidad Cultural en Colombia*. Territorios, Regiones, Sociedades. Renán Silva Editor. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad del Valle. Bogotá.
- Leibovich, José (s/f) *Análisis de los Cambios de la Distribución del Ingreso Rural en Colombia*, CEDE 98-09.
- Lozano, Fabio y E. Osorio (1996), *Población rural desplazada por violencia en Colombia*, Cuadernos de Desarrollo Rural. N° 36 1996. Instituto de Estudios Rurales, Pontificia Universidad Javeriana.
- McGreevey, Willian Paul (1976), *Migración y políticas de crecimiento urbano en Colombia*. *Distribución Espacial de la Población*, Corporación Centro Regional de Población, Colombia.
- Martínez, Ciro y Manuel Rincón (1997), *Tendencias Recientes de las Migraciones Internas en Colombia*. *Desarrollo Urbano en Cifras*. Número 2. Bogotá, abril.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas), SISAC (Sistema de Información del Sector Agropecuario y Pesquero Colombiano), 2001, *Encuesta Nacional Agropecuaria*
- OIM (Organización Internacional de las Migraciones (2001). *Diagnóstico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción en Seis Departamentos de Colombia*, Informe de julio de 2001.
- Ordóñez, Myriam (1986), *Población y Familia Rural en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Interdisciplinarios. Programa de Población. Bogotá
- ____ (1983), *Análisis de la situación de la Mujer Campesina*, Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Interdisciplinarios. Programa de Estudios de Población. Bogotá.
- ____ (1980), *La urbanización en Colombia*. Documento de Trabajo para el Banco Mundial. Bogotá.
- ____ (1977). *Migración Interna y Concentración Poblacional, 1964-1973*, en. DANE. *Boletín Mensual de Estadística* No. 314, septiembre.
- Pachón, Álvaro y otros (2000), *Las Migraciones Internas en Colombia 1988-1993*, Estudios Censales, Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. Bogotá.
- Presidencia de la República, Departamento Nacional de Planeación (s/f), *Las Políticas del Salto Social*, Documentos Conpes, agosto de 1994, junio de 1995. Bogotá.
- Profamilia, (2000),. *Salud Sexual y Reproductiva en Colombia*. Encuesta Nacional de Demografía y Salud
- Red de Solidaridad (2001), *Guía de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia*. Presidencia de la República. Colombia.
- Sarmiento Gómez, Alfredo (1999), *Violencia y Equidad*. Planeación y Desarrollo: Conflicto Armado: Criminalidad, Violencia y Desplazamiento Forzado. *DPN Vol. XXX, N° 3. julio – septiembre*.
- SENALDE (Servicio Nacional de Empleo), OIT (Oficina Internacional del Trabajo), UNFPA (Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (1986), *Transición Demográfica y Oferta de Fuerza de Trabajo en Colombia.. Perfil de la Oferta de Trabajo en Colombia*, Tomos I y II. Bogotá
- ____ (1986), *Perfil de la Oferta de Trabajo en Colombia. Transición Demográfica y Oferta de Fuerza de Trabajo en Colombia*. Tomo I. Bogotá
- Sistema de Indicadores Sociodemográficos para Colombia.(2000), *Boletines 29. Coyuntura Social* Departamental. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Vincent Gouëset. Bogotá, *Nacimiento de una Metrópoli*. Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1998.
- Zambrano, Fabio y Oliver Bernard (1993),. *Ciudad y Territorio. El proceso de poblamiento de Colombia*. Academia de Historia de Bogotá, Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia, Instituto Francés de Estudios Andinos. Tercer Mundo Editores. Bogotá.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

población y desarrollo

Números publicados

- 1 Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética, CEPAL/CELADE/OIM (LC/L.1231-P), N° de venta: S.99.II.G.22 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
- 2 América Latina y el Caribe: crecimiento económico sostenido, población y desarrollo, Luis Rivadeneira (LC/L.1240/Rev.1-P), N° de venta: S.99.II.G.30 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
- 3 Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1407-P y Corr. 1), N° de venta: S.00.II.G.75 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 4 El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia favorable?, Juan Chackiel (LC/L.1411-P), N° de venta: S.00.II.G.80 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 5 Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1422-P), N° de venta: S.00.II.G.97 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 6 Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos, Área de Población y Desarrollo, CELADE-División de Población (LC/L.1424-P), N° de venta: S.00.II.G.98 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 7 Población y desarrollo en América Latina y el Caribe: un desafío para las políticas públicas, Reynaldo F. Bajraj, Miguel Villa y Jorge Rodríguez (LC/L.1444-P), N° de venta: S.00.II.G.118 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 8 Los problemas en la declaración de la edad de la población adulta mayor en los censos, Fabiana del Popolo (LC/L.1442-P), N° de venta: S.00.II.G.117 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 9 Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo, "Área de Población y Desarrollo, CELADE-División de Población (LC/L.1445-P), N° de venta: S.00.II.G.122 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 10 La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1459-P), N° de venta: S.00.II.G.140 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 11 Insumos sociodemográficos en la gestión de las políticas sectoriales, Luis Rivadeneira (LC/L.1460-P), N° de venta: S.00.II.G.141 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 12 Informe de relatoría del Simposio sobre migración internacional en las Américas, Grupo de Relatoría del Simposio (LC/L.1462-P), N° de venta: S.00.II.G.144 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 13 Estimación de población en áreas menores mediante variables sintomáticas: una aplicación para los departamentos de la República Argentina, Gustavo Álvarez (1991 y 1996) (LC/L.1481-P), N° de venta: S.01.II.G.14 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 14 Resumen y aspectos destacados del Simposio sobre migración internacional en las Américas, CELADE-División de Población (LC/L.1529-P), N° de venta: S.01.II.G.74 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 15 Mecanismos de seguimiento del Programa de acción sobre la población y el desarrollo en los países de Latinoamérica y el Caribe, CELADE - División de Población de la CEPAL (LC/L.1567-P), N° de venta: S.01.II.G.110 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 16 Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L. 1576-P), N° de venta: S.01.II.G.54 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 17 Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L. 1588-P), N° de venta: S.01.II.G.131 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 18 Reforma a los sistemas de pensiones y los desafíos de la dimensión de género, Alberto Arenas de Mesa y Pamela Gana Cornejo (LC/L.1614-P), N° de venta: S.01.II.G.155 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 19 Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina, Fabiana del Popolo (LC/L.1640-P), N° de venta: S.01.II.G.178 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 20 Guatemala: población y desarrollo. Un diagnóstico sociodemográfico, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1655-P), N° de venta: S.01.II.G.194 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)

- 21 Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1656-P), N° de venta: S.01.II.G.195 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 22 Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1657-P), N° de venta: S.01.II.G.196 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 23 Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina, Adela Pellegrino y Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1687-P), N° de venta: S.01.II.G.215 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 24 Exigencias y posibilidades para políticas de población y migración internacional. El contexto latinoamericano y el caso de Chile, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1708-P), N° de venta: S.02.II.G.21 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 25 Vulnerabilidad sociodemográfica en el Caribe: examen de los factores sociales y demográficos que impiden un desarrollo equitativo con participación ciudadana en los albores del siglo XXI, Dennis Brown (LC/L.1704-P), N° de venta: S.02.II.G.18 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 26 Propuesta de indicadores para el seguimiento de las metas de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (LC/L.1705-P), N° de venta: S.02.II.G.25 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 27 La migración internacional de los brasileños: características y tendencias, Rosana Baeninger (LC/L.1730-P), N° de venta: S.02.II.G..41 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 28 Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe, José Miguel Guzmán (LC/L.1737-P), N° de venta: S. 02.II.G.49 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 29 Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, Gustavo Busso (LC/L.1774-P), N° de venta: S.02.II.G.88 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 30 Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina, José Marcos Pinto da Cunha (LC/L.1782-P), N° de venta: S.02.II.G.97 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 31 Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica, Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones en Centroamérica (LC/L.1828-P), N° de venta: S.02.II.G.141 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 32 Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1831-P), N° de venta: S.02.II.G.137 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 33 La dinámica demográfica y el sector habitacional en América Latina, Camilo Arriagada (LC/L.1843-P), N° de venta: S.03.II.G.8 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 34 Bi-Alfa, estrategias y aplicación de una propuesta para el desarrollo indígena, I. Hernández, S. Calcagno (LC/L.1855-P), N° de venta: S.03.II.G.25 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 35 La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes, Adela Pellegrino (LC/L.1871-P), N° de venta: S.03.II.G.40 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 36 A virtual contradiction between international migration and human rights, Jorge Bustamante (LC/L. 1873 -P), sales number: E.03.II.G.43 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 37 Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales, Manuel Ángel Castillo (LC/L.1908-P), N° de venta: S.03.II.G.66 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 38 Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos, Juan Miguel Petit (LC/L.1909-P), N° de venta: S.03.II.G.67 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 39 La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos, Susana Chiarotti (LC/L.1910-P), N° de venta: S.03.II.G.68 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 40 La reciente inmigración de latinoamericanos a España, Raquel Martínez Buján (LC/L.1922-P), N° de venta: S.03.II.G.76 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 41 Autonomía o ciudadanía incompleta: el pueblo Mapuche en Chile y Argentina, Isabel Hernández (LC/L.1935-P), No de venta: S.03.II.G.94 (US\$ 20.00), 2003. [www](#)
- 42 América Latina: los sectores rezagados en la transición de la fecundidad, Juan Chackiel y Susana Schkolnik (LC/L.1952-P), N° de venta: S.03.II.G.120 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 43 Determinantes próximos de la fecundidad. Una aplicación a países Latinoamericanos, Guiomar Bay, Fabiana Del Popolo, Delicia Ferrando, (LC/L.1953-P), N° de venta: S.03.II.G.121 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)

- 44 El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1974-P), N° de venta: S.03.II.G.133 (US\$ 10.00), 2003. **www**
- 45 Información sociodemográfica para aliviar el déficit habitacional Camilo Arriagada Luco (LC/L.19xx-P), N° de venta: S.03.II.G.1xx (US\$ 10.00), 2003. **www**
- 46 La fecundidad en América Latina y el Caribe: un riesgo en transición, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.19xx-P), N° de venta: S.03.II.G.1xx (US\$ 10.00), 2003.
- 47 Segregación residencial en ciudades Latinoamericanas, Camilo Arriagada y Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1977-P), N° de venta: S.03.II.G. 159 (US\$ 10.00), 2003.
- 48 Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia, Rocío Murad Rivera (LC/L.2013-P), N° de venta: S.03.II.G.175 (US\$ 10.00), 2003.

Algunos títulos de años anteriores se encuentran disponibles

Otras publicaciones de la CEPAL relacionadas con este número

Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias interpretaciones y desafíos para las políticas públicas, Rodríguez Vignoli, J. 2002 LC/L.1831-P.

Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina, Pinto da Cunha, J. M., 2002, LC/L.1782-P.

El espacio regional: hacia la consolidación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe. (2001) LC/G.2116/Rev.1-P.

Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana, Jordán R. Y Simioni, D. (compiladores), LC/L.1117.

www: Disponible también en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:

Actividad:

Dirección:

Código postal, ciudad, país:

Tel.:.....Fax:.....E.mail:.....